

## Teorías

### ORIGENES DEL SISTEMA ORACULAR DE IFÁ.

Ahora bien, en el caso de la cultura de Ifé, el surgimiento, ordenamiento y estructuración de los signos oraculares y sus contenidos culturales; fue el resultado del aprestamiento de los anales precedentes históricos de la cultura base, en la cual se insertó y diseminó, luego de enriquecida con la propia historia de sus personajes castrenses, y finalmente reordenada con facturación convencionalmente imperial; los que indudablemente, determinaron consecuentemente: primero su contenido, estructura y composición culturoológica; más tarde, la complejidad de conocimientos y el *modus operandi*; y por último, en tanto los intereses que representaba, un limitado y sectario acceso de participación a su aprendizaje.

El proceso de conformación de la religión que finalmente nutrió al culto de Ifá y su producto oracular, tuvo la suerte de contar con elementos cognoscitivos mucho más ricos, en tanto le precedieron muy antiguos antecedentes históricos y culturales; que produjeron toda la fuente histórica de origen socio religioso, que en definitivas aglutinó de forma integral en su acervo, y le permitió entonces, la creación en unos casos y la modificación en otros, de las dinámicas de los rituales religiosos, como un producto volitivo de Oduduwa, su máximo instaurador. Aunque presumimos lógicamente que no pudo vivir lo suficiente, (de cuatro a cinco siglos) para alcanzar a ver totalmente consumada su obra acabada; que desde sus inicios continuó un proceso de enriquecimiento y de adaptación, que nunca se ha detenido y, que aún hoy se mantiene.

Como ya hemos apreciado, Oduduwa fue uno de los más importantes recopiladores de las manifestaciones culturales de su época. Evidentemente a su arribo en estas tierras y en la época en que le tocó vivir, nunca antes del siglo XIII d. C. o incluso después; demasiados acontecimientos histórico culturales habían surgido ya, en el curso del desarrollo religioso, social, político y cultural de la región; que por entonces contaba con unos antecedentes históricos, que se remontaban a casi más de dieciséis siglos antes de su nacimiento.

Aparentemente, todo parece indicar, al no encontrar otras evidencias de corte histórico o arqueológico, que contribuyan a acreditar la total autoría de los procedimientos oraculares de Ifá como propio; que lógicamente establecieron las condiciones necesarias, para sustituir el original Diloggún, (de uso personal pero muy trascendente) por otro, sin dudas, mucho más complejo, mucho más acabado y por lo tanto muy superior; que lograrse satisfacer las complejidades de información, más que personales y territoriales, las del nivel de verdaderos estados, (entendidos estos con los conceptos occidentales de categorización de los mismos) que a partir de entonces y nunca antes de esa época comenzaron a formarse en estos territorios.

El resultado de la investigación me indujo hacia varias posibles hipótesis, sobre el origen real del sistema oracular de Ifá; partiendo del estudio de sus signos oraculares y de la connotación simbólica que representan; así como comparando los contenidos culturales, muy transculturados en el contexto africano que reportan; con relación a otros sistemas similares, pero muchísimo más antiguos que éste.

La valoración del estudio comparado y de la investigación bibliográfica nos hace inferir tres posibles orígenes culturales hipotéticos, y/o la posible combinación de los elementos culturales de los tres orígenes. Nos referimos a los aprestamientos que debieron hacer de la cultura China, a través del antiguo Egipto o por conducto de los árabes; de la propia cultura

Egipcia, y de la cultura de los Orí, como reminiscencia de la cultura Nok en estos territorios, a pesar de los casi más de mil años que la separa de esta última; así como importantes elementos o vestigios residuales del Islam.

Nuestra propuesta no es propiamente inspirada en la esencia egocéntrica de las corrientes del Difusionismo Cultural; pero no podemos obviar que el desarrollo de la cultura de Ifá, se superestructura insertándose en época tardía en territorios de altísimo desarrollo cultural; así como que los orígenes de su principal instaurador, no fueron autóctonos del lugar.

La lógica indica por el uso de los códigos actuales, que sus signos lo más probable es que se basaran en el sistema de signos binarios de la antigua China dinástica; en atención al prestigio indiscutible que poseían todos los aspectos que estaban relacionados con su milenaria cultura, sabiduría e indudable mayor antigüedad. Unido a la extraordinaria similitud conceptual filosófica de emplear en ambos casos, los llamados pares de contrarios. Concepto que sin lugar a dudas ya existía en la filosofía China desde mucho antes de la era de Confucionismo y de la dinastía de Ifé.

El estudio comparado realizado durante los últimos doce años, de los diversos sistemas oraculares de mayor antigüedad, de las culturas milenarias anteriores a la Yoruba; nos llevó a encontrar precedentes sígnicos simbólicos oraculares, idénticos a los empleados por Ifé, pero que gozan de muy superior antigüedad. (Casi desde los siglos xxv al xx a. C.)

El análisis y estudio de la estructura gráfica y contenidos, de los signos de Ifá, hacen muy dudosa la originalidad propia de los mismos; induciendo a pensar en muy probables aprestamientos culturales, lo cual no debemos dudar, si tenemos en cuenta la cantidad de otros tantos de ellos, que en el transcurso de la investigación se han ido demostrando.

Tal es el caso del llamado "Libro de las Permutaciones", popularmente conocido como "El I Ching"; pero que su verdadera denominación es "Chou I"; como título abreviado de lo que en principio se denominó "Las Mutaciones I de los Chou". Texto que se considera de comienzo del reinado de la Dinastía de los Chou, cerca del año 1122 hasta el 221 a. C.<sup>1</sup> (para más información consulte la obra citada en nota al pie).

*<<Durante toda esta época, la más antigua de su empleo como libro de consulta oracular, se accedía al oráculo, en presencia del emperador Yü El Grande, mediante el empleo del caparazón de tortuga, seco y desarticulado por sus propias secciones, en los cuales aparecían determinados dibujos naturales que fueron considerados como supremos.*

*El procedimiento dinámico empleado para obtener los signos oraculares, consistía en lanzar al aire con una mano, las conchas o escamas del caparazón de la tortuga, tratando de coger con la otra, la mayor cantidad de conchas posibles. Si el número de conchas cogidas al azar resultaba impar, realizaban una marca lineal continua ( ————— ) si por el contrario el conteo resultaba par, hacían una marca lineal horizontal discontinua ( — — — ).*

*Interpretándose en el primer caso la respuesta como un **si** ante lo cuestionado, y como el **no** en el segundo caso. >><sup>2</sup>*

Más tarde y aún en un estadio muy temprano de este sistema oracular, la extraordinaria complejidad del pensamiento factual de los chinos, requirió la satisfacción de respuestas mucho más complejas filosóficamente y, consecuentemente ello, implicó la necesidad de desarrollar signos y procedimientos más desarrollados; pero basados en los principios de los pares opuestos o complementarios, (La Ley de Contrarios) como lo

<sup>1</sup> .-----"I Chin El Libro de las Mutaciones". Versión del Chino al Alemán, traducido al español por D. J. Vogelmann. Colección Oriente y Occidente. Editorial Sudamericana, S. A. Buenos Aires. Argentina. 1976.

<sup>2</sup> Ideen. Ant. Pag-62.

fue en su esencia desde un inicio.

Ello condujo a la sustitución de respuestas y trazos simples, por respuestas más completas, mediante trazos más complejos; para lo cual duplicaron el número de signos ante las mismas posibilidades dinámicas de un resultado oracular; o sea, si la resultante oracular era impar, lo representaban con dos líneas continuas y paralelas; mientras que en el caso de obtenerse un resultado par, lo hacían con dos líneas discontinuas paralelas, empleando un esquema simple de representación, para los asuntos más trascendentes, que implicaba iguales posibilidades matemáticas para uno y otro signo durante la acción oracular, y que representaron como a continuación se reproduce en cada caso.



Ya para entonces, no solamente el par de contrarios implicaron los conceptos opuestos del sí y del no; si no que, además, adquirieron el sentido de géneros masculino y femenino, para las líneas continuas y discontinuas respectivamente.

Este importante paso hacia un sistema de simbolismo más complejo, naturalmente brindó un mayor número *per se* de combinaciones y sentidos filosóficos interpretativos, dando lugar a las cuatro siguientes posibilidades combinatorias, que denominaron las **sz`siang**, que traducido en su momento, quería decir **las cuatro figuras**.



O sea, que no sólo se duplicó el número de posibilidades combinatorias, durante la acción oracular, sino que, además, dio lugar al concepto de la aparición o repetición de los mismos de modo cíclico, en tanto fueron asociada en la acción oracular con cada una de las estaciones del año; las que como se sabe se repiten cíclicamente. Combinando, a su vez un signo con su opuesto en género, dando lugar a las posibilidades de la paridad (parir) por el apareamiento de signos de géneros opuestos.

Ello implicó más complejidad conceptual en su construcción factual y muchísimas más imbricaciones filosóficas para sus interpretaciones.

Como se puede apreciar en la figura anterior, al combinar dos elementos simples, en un solo conjunto binomio, tuvieron que definir el sentido y dirección de representar la escritura e interpretación de los mismos; lo cual fue realizado en sentido vertical, al estilo de la escritura china y en dirección de abajo hacia arriba; dado el sentido filosófico de encontrar respuestas a los enigmas del imperio en la tierra, (signo de abajo) inspiradas en la sabiduría del cielo (signo de arriba).

Visto de otro modo, los signos inferiores significan el asunto terrenal, y los superiores infieren el consejo supremo devenido del cielo; en dependencia de la conjunción de ambos, resultaba el contenido cultural que se expresaba por los sabios filósofos interpretes; con lo cual se demostraba además, la necesaria coherencia en la resultante oracular, entre el asunto planteado y el tratamiento de contenido cultural correspondiente.

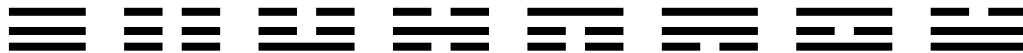
Dada la condición de parir o reproducir subconjuntos de signos, conformados por elementos simples, de contenidos simbólicos complejos; fueron creando contenidos filosóficos de notable espiritualidad sapiensial; dado que fue recogiendo y compendiando la sabiduría de los más altos dignatarios de casi todas las dinastías de la antigua China, que concubinaron con el mismo y que este sistema fue sobreviviendo a cada uno de los diversos Emperadores; e incluso a los diversos períodos dinásticos de la antigua China.

Debido a que no pocos filósofos y pensadores, entre ellos Confucio,<sup>3</sup> aportaron a la China antigua un extraordinario código ético, más que religioso, no pocos de sus discípulos influyeron en los contenidos filosóficos ético moralistas del I Ching; incrementándose cada vez más los aspectos filosóficos del contenido, y convirtiéndolo poco a poco en procedimiento y libro de consulta esencial, más que en religioso.

El extraordinario y agudo sentido filosófico chino, de buscar la explicación de los sucesos terrenales, como una constante consecuencia resultante del mundo de la naturaleza y de la ínter influencia de sus elementos; adicionó al apareamiento de signos de géneros opuestos, la conjunción de **cualidades** y **jerarquías**. Y, como dos nuevas categorías, multiplicadas por los cuatro símbolos anteriores es igual a ocho; obtuvieron ocho nuevos símbolos, con solo agregar a cada uno de los anteriores, una de las dos nuevas categorías, y el elemento gráfico correspondiente.

Estas dos nuevas categorías de: **cualidades** y **jerarquías**, cumplieron también la condición de ser complementarias, en tanto opuestas y se obtuvieron entonces, con solo agregar a cada subconjunto un símbolo más; nuevamente el doble de las anteriores, obteniendo ahora ocho posibilidades de subconjuntos sígnicos; pero integrados cada uno por tres elementos simples.

Resultando entonces las siguientes posibles conjugaciones:



Como es apreciable, dieron lugar a los signos actualmente conocidos como los trigramas, que fueron los máximos exponentes simbólicos, contentivos de la mayor filosofía y sabiduría china. Fue, además, el último escalón o nivel de complejidades sígnicas, y de contenidos simbólicos que alcanzaron a desarrollar; produciéndose en este nivel de estructuración factual, un colapso definitivo en la cultura China, en su tradicional línea de crecimiento sígnico, y de contenido simbólico filosófico. Al parecer como producto de ciertas pugnas políticas y serias tensiones internas, que desviaron toda la atención hacia los conflictos y las sublevaciones.

Estos trigramas en su conjunto fueron denominados los **Pat-Kaa**, que quiere decir las **ocho emanaciones**.

---

<sup>3</sup> **Confucio**, en chino Kongfuzi (c. 551-479 a. C.), filósofo chino, creador del confucionismo y una de las figuras más influyentes de la historia china. Según la tradición Confucio nació en el país de Lu (hoy, provincia de Shandong) en el noble clan de los Kong. Solía viajar de un lugar a otro e instruir a los contados discípulos que se habían reunido en torno a él. Su fama como hombre de saber y carácter, con gran veneración hacia las ideas y costumbres tradicionales, pronto se propagó por el principado de Lu. Llegó a creer que el único remedio era convertir a la gente a los principios y preceptos de los sabios de la antigüedad. Por esta razón enseñaba a sus alumnos los clásicos antiguos de la literatura china.

Confucio no dejó escritos los principios de su filosofía; éstos fueron transmitidos sólo a través de sus discípulos. El *Lunyu* (Analectas), obra recopilada por alguno de sus seguidores, es considerada la fuente de información más fidedigna sobre su vida y enseñanzas. Deseaba ser conocido como un transmisor más que como un pensador, y por este motivo restableció el estudio de los libros antiguos. Sus enseñanzas se convirtieron en libros de texto de las generaciones chinas posteriores. Confucio fue muy venerado durante su vida y en años sucesivos. Aunque él mismo tenía poca fe en lo sobrenatural, ha sido reverenciado por millones de personas casi como una divinidad.

El conjunto de las enseñanzas de Confucio tuvo un carácter práctico y ético, más que religioso. Afirmaba ser un restaurador de la moralidad antigua y mantenía que los propios actos externos basados en las cinco virtudes, bondad, honradez, decoro, sabiduría y fidelidad, encierran el conjunto del deber humano. En los siglos posteriores sus enseñanzas ejercieron una poderosa influencia en la filosofía china y en la historia.

El significado de las emanaciones fue deducido mucho después del surgimiento de las mismas; es decir, poco a poco se fueron incorporando significados y referencias culturales, partiendo de las esencias primarias y sus derivaciones. Ello estuvo determinado porque de ella se dedujeron las posteriores dieciséis esencias filosóficas que llegaron a desarrollar; más que nada por la lógica coherencia que había entre los elementos de la naturaleza y esencialmente por el equilibrio interdependiente o interinfluenciable entre ellos.

Visto de otro modo, la relación y cualidades físicas de los elementos tierra, aire, agua y fuego, madera, metal etc.; así como los resultados de poner en contacto dos o mas elementos entre sí; dan un resultado de reacción física o química, (en dependencia de los elementos y sus formas de combinarlos) que desde el punto de vista subjetivo, es aplicable a las características de las relaciones interpersonales; si consideramos la posible sinonimia existente, entre identidades individuales y elementos naturales; en lo que ha características temperamentales de los individuos y características físico-químicas de los elementos respectivamente se refiere. Infiriéndose que a iguales caracteres de personas, como de elementos naturales, se corresponderán las mismas reacciones tanto en uno, como en otro caso; de modo que conociendo bien los primeros, podremos saber como se comportarán entre si los segundos.

De esta manera observando y estudiando al mundo de la naturaleza e imbuidos de esa dimensión filosófica, los sabios filósofos chinos, estuvieron siempre muy por encima de la problemática mundana, lo cual les permitió crear "Las Máximas o Los Adagios", que aún hoy nos aportan sabiduría.

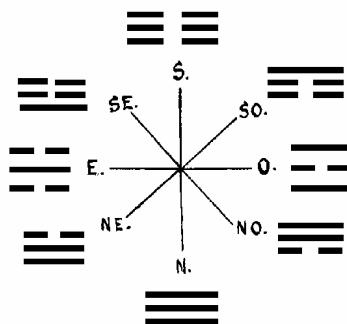
Las llamadas "Dieciséis Esencias Básicas" de los chinos, llegaron a representar un importante cúmulo de posibilidades de conjugación y fueron representativas *per se* desde el punto de vista filosófico de las siguientes categorías y aspectos:

<b>Signo.</b>	<b>Nombre.</b>	<b>Significado.</b>	<b>Cualidad.</b>	<b>Imagen.</b>	<b>Jerarquía.</b>
	Kien.	Lo Creativo.	Fuerte.	Cielo.	Padre.
	Kun.	Lo Receptivo.	Abnegado.	Tierra.	Madre.
	Dschen.	Lo suscitativo.	Movilizante	Trueno.	1er. Hijo.
	Kan.	Lo Abismal.	Peligroso.	Agua.	2do. Hijo.
	Gen.	El Aquietamiento.	Quieto.	Montaña.	3er. Hijo.
	Sun.	Lo Suave.	Penetrante.	Viento Madera	1ra. Hija.
	Li.	Lo Adherente.	Luminoso.	Fuego.	2da. Hija.
	Dui.	Lo Sereno.	Regocijante.	Lago.	3ra. Hija.

Estas ocho emanaciones trigrámicas o los **Pat-Kaa**, lógicamente correspondían cada una de ellas a concepciones filosóficas mucho más ricas, a un ordenamiento jerárquico de primogenitura, en tanto el apareamiento de los símbolos y sus géneros, les adicionaron cualidades de distintas índoles y una imagen o semblanza de elementos naturales; conjuntamente con determinada posición cardinal para los cuatro preponderantes y un lugar en la cruz equinoccial, superpuesta a la cardinal.

De hecho todo esto supone una compleja trama filosófica; no solo de establecer significados y sentidos, sino también de conjugarlos entre sí; así como también establecer la complejísima urdimbre de vinculación de todo ello con los problemas y conflictos de los humanos y del Imperio reinante.

Para facilitar su comprensión a continuación reproducimos la distribución primaria que realizaron, para poder establecer la estructura y ordenamiento, en principio de los signos y en correspondientemente de sus significados.



Un tiempo más tarde la complejidad de la problemática Imperial y por la experiencia adquirida en la interpretación de los signos; observaron que en ocasiones se invertían los referentes de las interpretaciones, con relación a la ubicación de los signos. De esta forma, comprendieron la importancia de poder intercambiar solamente las posiciones de los trigramas; intercambiando el trígamo de abajo con el superior y viceversa.

Visto de otra forma, comprendiendo la similitud que existían, entre los fenómenos de la naturaleza, durante las estaciones del año, y simbólicamente comparados con los fenómenos sociales del Imperio en determinados estadios (primavera: cosechas, nacimientos etc. Verano: seca, calor, fuegos etc. Otoño: nublados, lluvia, fresco, etc. Invierno: Frío, nieves, tormentas. Etc.). Y que de modo muy similar o simplemente totalmente inverso, se comportaban las relaciones sociales del mundo Imperial; (lo cual sería muy complejo de explicar en el presente trabajo) comprendieron que un trígamo y su contenido cultural, podía estar ubicado lo mismo en la parte de abajo (como problema terrenal) que en la parte de arriba (como problema creado por determinadas causas del mundo natural). Empero ciertamente comprobaron que el Imperio era víctima de los fenómenos naturales, al igual que la problemática existencial de las personas, tenían en muchas ocasiones, su origen en sus desequilibrios naturales o por la influencia de la naturaleza sobre los humanos; dado el desequilibrio de sus energías internas. (Origen, entre otras técnicas, de la acupuntura, del Tay Chi etc.)

Por lo anterior comenzaron a realizar más operaciones dinámicas oraculares, para en lugar de obtener un trígamo, comenzar a conformar un exagrama; o sea, un signo integrado por seis símbolos (dos trigramas, uno sobre el otro) en sustitución del esquema anterior. Ello lógicamente produjo

dieciséis combinaciones básica o **Esencias**, resultantes de repetir dos veces cada uno de los **Pat-Kaa**; así como las posibles combinaciones obtenidas de intercambiarse entre ellos, de posiciones superior e inferior.

Luego de los **Pat-Kaa** u **Ocho Emanaciones**, surgieron las **Dieciséis Esencias Básicas**, y como se aprecia, es un concepto surgido en la antigua cultura China.

Posteriormente continuó un importante desarrollo en el orden y perfeccionamiento, de sus contenidos filosóficos culturales. Gracias a que todo lo referente al "I Ching" había sido conservado mediante la escritura ideográfica china.

Durante los siglos X al XII d. C., importantes intercambios de embajadores y comerciantes se produjeron entre la antigua China y el Alto Egipto, durante los cuales hubo un largo período de intercambios culturales, en el que ambos pueblos se beneficiaron por los mutuos conocimientos que se aportaron, tales como la geometría, la pólvora, el papel, los papiros, los pergaminos, y no menos influencias hubo en el campo del pensamiento místico, simbólico y filosófico.

Todo parece indicar que estas influencias místicas y filosóficas, pasaron al África Subsaharana; bien con el mercado de esclavos, ya sea con el comercio de caballos y/o, a partir de ciertos movimientos migratorios (muy poco estudiados) desde el Sudan y desde Egipto hacia el sur y que interesaron las zonas del antiguo reinado del Danhomé (actualmente Benin); y llegaron hasta las costas occidentales del África, pasando por el antiguo Oyó, Ikare, Ekiti; incluso hasta la antigua Ifé y la costa inclusive.<sup>4</sup>

Cuando seguimos el curso histórico y evolución de la original cultura de los pueblos Yorubas, nos volvimos a encontrar a partir del siglo XIII<sup>5</sup> d. C. que además del sistema oracular del Diloggún; comenzó a aparecer en la escena cultural, pero con un marcado acento místico religioso, el mismo sistema sígnico de la antigua China Imperial, con apenas muy poca modificación, con respecto a su versión y esquema funcional original de los signos; pero con una amalgama de posteriores aprestamientos de otras culturas, en los contenidos y significados simbólicos, que convierten a este método oracular, casi en un monumento de los procesos transculturadores.

Si se hace un estudio diacrónico, epistemológico y comparado entre el sistema oracular del I Ching y del oráculo de Ifá, encontraremos aspectos comunes que llaman poderosamente la atención; sobre todo desde el punto de vista de sus signos simples; de sus formas de conjugación, del procedimiento dinámico para obtener los signos, del modo gráfico para representarlos, la cantidad exagrámica que en ambos casos concurre, como resultante gráfica del acto oracular y otros muchos aspectos más, que preferimos pasar a detallar. Sin violación de la secretividad ética.<sup>6</sup>

En el caso del sistema oracular de Ifá para la obtención de los signos, en sus inicios se procedía a lanzar con una mano, dieciséis nueces de kola,<sup>7</sup> (según se describe en el texto apócrifo del Orúmila Lerí Pkuín) intentando con la otra, coger la mayor cantidad posible de ellas. En el caso de obtener un número impar, lo representaban con cuatro líneas simples sucesivas

---

<sup>4</sup> En reciente exposición de carteles fotográficos, mostrada por la República de Benin en Noviembre del 2000, en ocasión de la XII Edición del Festival de Raíces Africanas "Wemilere"; apreciamos la representación de la Danza del Dragón Chino, como parte de la cultura del pueblo de Benin y como es conocido, en la mitología africana no figuran los dragones. De manera que contactos tempranos hubieron entre los pueblos Asiáticos y el África negra.

<sup>5</sup> No hemos encontrado en nuestras pesquisas, a pesar de una acuciosa búsqueda, ningún elemento arqueológico o fuente fidedigna de información, que pueda acreditar una mayor antigüedad al sistema religioso de Ifá y sus procedimientos oraculares.

<sup>6</sup> Detallaremos sólo los aspectos visibles para el recurrente, como parte de su acto adivinatorio público.

<sup>7</sup> Nos referimos a la *Garcinia kola*. L





muy dudoso.

A continuación reproducimos una tabla que recoge los nombres chinos para sus dieciséis Esencias Mágicas.<sup>8</sup>

日	月	土	火	水	心	方	山
1	2	3	4	5	6	7	8
竹	手	口	人	子	太	木	石
9	10	11	12	13	14	15	16

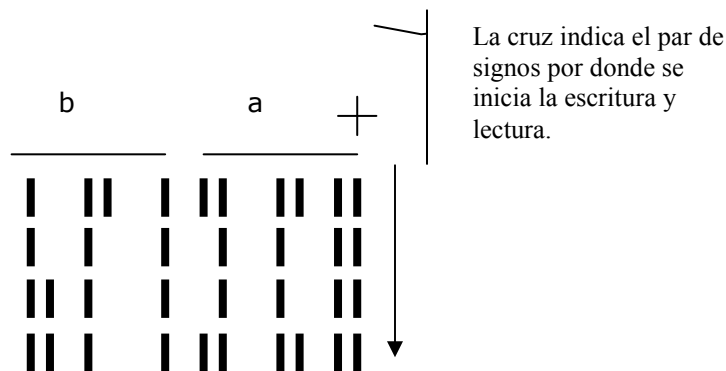
Obsérvese también, que cada una de las ocho esencias, en el caso de Ifá, están integradas por un signo macho (los números nones) y un signo hembra (los números pares), de manera que el concepto de apareamiento, por sexos opuestos también les asiste; y, por ende igualmente se cumple la condición de paridad; al poder reproducir las 256 posibilidades de combinaciones de cada uno, con cualquiera de las 16 posibilidades sígnicas. O sea, la resultante de 16 posibilidades, elevadas a las 16 potencias, es igual a 256 pares de combinaciones; con solamente haber agregado una línea sígnica más que en el caso de los Chinos; lo cual ya era tradicional en ellos.

Casualmente también, al igual que en el sistema sígnico de los chinos, la composición de cada signo simple tiene su par opuesto, y ello lo determinó únicamente; la representación gráfica construida de modo contrario o de estructura e integración inversa, a la que en cada caso corresponde a los signos que ocupan las posiciones nones; a excepción de los dos signos primarios; como esencias primarias del concepto de los signos binarios, exactamente igual que ocurre con El I Ching.

Significativamente, durante el acto oracular en el culto de Ifá, en la medida que se van obteniendo los signos, en el transcurso de la dinámica con los medios oraculares; se van registrando en dirección vertical, en sentido de arriba hacia abajo y desde la derecha hacia la izquierda. No totalmente igual que en El I Ching, pero si exactamente igual, a las características de la escritura de los ideogramas en China.

Adicionalmente se puede fácilmente apreciar que la resultante oracular de Ifá, como en el caso de los chinos, se compone de una estructura también exagrámica.

A continuación representamos un ejemplo cotidiano y tomado al azar de la resultante oracular de Ifá, que ofrece una idea gráfica de lo referido:



<sup>8</sup> Esta tabla fue publicada por Manuel Héres Hevia, según aparece en su obra ya citada. Pag.-286

(d) Dirección de escritura.

← ———— ———— ———— (c) Sentido de la escritura.  
3            2            1

Se aprecian claramente dos pares de trigramas, señalados con las letras a y b, o sea, un exagrama; pero que con el tiempo en la dinastía de Ifé, comenzaron a leerlos e interpretarlos como tres pares de bigramas, señaladas y enumeradas con las cifras 1, 2, y 3; en el mismo sentido (vector c.) y dirección (vector d.) en que se comienza y termina; tanto su escritura como su lectura e interpretación.

Por si fuera poco, y continuando los resultados de nuestro estudio diacrónico apreciamos que en el procedimiento chino, en principio fue un método de adivinación; más tarde, recopilados los contenidos culturales correspondientes a cada signo, que poco a poco se fueron enriqueciendo y que al recomendar la secular sabiduría china, dejó de ser una forma de adivinación religiosa, para dar paso a un procedimiento de consulta popular. Para entonces, luego de la obtención del signo obtenido, se procedía a buscar en el texto escrito del I Ching, todas las historias que el mismo contenía del signo correspondiente y la persona determinaba cual de los poemas declamados se ajustaba con exactitud a su caso; recibiendo entonces el consejo filosófico correspondiente.

En la dinastía de Ilé Ifé desde un inicio y aún en nuestros días, el procedimiento cultural para establecer el rapport con el recurrente al oráculo de Ifá es idéntico. O sea, ante la resultante oracular en el contexto africano, el sacerdote de Ifá procede a recitar de memoria, (a falta de grafía) todas las historias, parábolas y leyendas, que corresponden al signo oracular obtenido; siendo el recurrente y nadie más, quien determina cual es la historia que encaja a su caso.

Siendo así, estamos pues en presencia de un procedimiento, que al lograr este nivel de facturación cultural en la China, el plano cultural místico religioso y exclusivo de la casta; cedió su lugar hacia una práctica filosófica cultural, de uso cada vez más común, popular y difundido; que se diseminó a través de múltiples fronteras por el mundo, como hoy es conocido.

Que, sin embargo, a su llegada a los territorios del África Subsahariana, fueron nuevamente convertidos sus códigos culturales en místicos y de connotación religiosa. No obstante, continúan con el mismo procedimiento de los chinos, de no incurrir en la adivinación; sino de recitar todos los poemas de contenidos culturales, y el cliente escoge cual de los enunciados se ajusta a su caso.<sup>9</sup>

En el estudio de las analogías sígnicas y simbólicas entre ambos métodos oraculares, apreciamos que también poseen las condiciones de **cualidades y jerarquías**; dado que a cada signo, le es atributivo determinado grupo de cualidades, que, no sólo lo identifican, sino que, además, lo diferencian de los restantes; imprimiéndole como en el caso de la cultura China, peculiaridades de identidad propia. Así como un nivel y escala jerárquica de orden de prioridad, que determinan un primer o mayor lugar precisamente al signo considerado El Padre (al estilo del caso anterior) y a su vez macho, y así sucesivamente. Así como vinculados a las estaciones del año, a los fenómenos de la naturaleza (las tormentas, los rayos, los días y las noches) y los elementos naturales (el mar, los ríos, las montañas, el

---

<sup>9</sup> Únicamente a su llegada a la América, estas prácticas de Ifá comenzaron a poseer verdaderas características de corte religioso adivinatorio, desde el punto de vista oracular, pues el sacerdote oficiante, a diferencia de las prácticas africanas, debe adivinar la historia exacta que encaja y corresponde al caso del recurrente. (Lo cual debe ser objeto de otro trabajo, para explicar como se produjeron los cambios).

aire y la tierra etc.).

Dicho de otro modo, sí la cultura China, desde el siglo XX a. C. hasta el siglo XII d. C., alcanzó a recrear un procedimiento oracular, basado en el lanzamiento de objetos con una mano, para ser tomados con la otra; considerar el resultado par o impar, para representar los signos, significando los mismos los pares opuestos o Ley de Contrarios; adjudicándoles la condición de géneros femenino y masculino, asociándolos a las estaciones del año. Dotarlos de la posibilidad de aparearlos, para sus factibles combinaciones. Le acuñaron cualidades y jerarquías, hasta la consideración de ocho grupos de emanaciones y la reconsideración de dieciséis esencias básicas; necesitando invertir para ello casi 32 siglos aproximadamente de desarrollo cultural imperial. Además de establecerse el rapport funcional con el recurrente de igual forma, que incluso se aprecia en la actual escuela de Nigeria. Resulta casi inverosímil inferir que la dinastía de Ifé, haya creado durante los siglos XII al XVI d. C. (escasamente en 4 siglos y casualmente en los posteriores al siglo XII) un procedimiento oracular verdaderamente autóctono, tan complejo y casualmente tan parecido; si no casi idéntico, al de una cultura que está demostrado que le precedió muy ampliamente.

Colateralmente hay que tener en consideración que los fonemas **Pat-kaa**, (léase **Patkuá**) significan **Las Ocho Emanaciones**; y, que las mismas eran contentivas de los contenidos filosóficos, que eran referidas o recitadas por los sabios chinos de la época, cuando alguna de estas emanaciones eran una resultante oracular. Del mismo modo que en la ulterior cultura Yoruba, encontramos el fonema **Pattakí**, (léase **Puattakí**) como nombre genérico que reciben las leyendas, de residual facturación yoruba; pero con el idéntico propósito de exponer un contenido filosófico de enseñanza, igualmente ante la resultante oracular. Posiblemente la voz **Puattakí**, empleada por los yorubas resulte de la corruptela de la voz **Patkua** creada por los chinos.

Si consideramos que el sistema oracular chino, con el decursar de los tiempos, devino más en libro sapiensal de consulta popular alrededor del siglo X d. C.<sup>10</sup>, que en sistema místico religioso; es lógico que sus contenidos y funciones se divulgaran ampliamente y/o al menos se facilitó el conocimiento y divulgación del mismo; a partir del siglo XII, al quedar definitivamente despojado de los hálitos mágicos religiosos, que tabuaron su uso de forma popular y comúnmente difundida en un inicio. Logrando la conservación de los contenidos culturales, filosofía y su estilo poético en el discurso literario, gracias al testimonio escrito de los ideogramas chino.

Todos estos procesos de expansión, asimilación y mutaciones culturales, que hemos ido estudiando y analizando desde las perspectivas de la antropología cultural, la etnología, la etnohistoria, la lingüística y la simbología entre otros ángulos, adquirieron un peso específico definitivo, cuando en el marco de la investigación bibliográfica nos encontramos con los siguientes datos:

*<<El Islam como vinculo entre Europa, norte de África, Península Arábiga, Asia Central y la India. Siglo XII.*

*Desde el punto de vista geográfico, el imperio Islámico gozaba también de una situación aventajada en el corazón del Viejo Mundo (Europa). Al dominar la región de la península (España), situada dentro de las dos grandes áreas marítimas del mediterráneo y el océano Indico los musulmanes disponían de una*

---

<sup>10</sup> Para más información y abundar en los detalles citados, con respecto a las fechas y ubicación histórica del fenómeno cultural chino del I Ching, que facilita las ubicaciones cronológicas y permite los estado comparativos con la cultura ágrafa, objeto de este estudio; consulte la obra antes mencionada. En ella, gracias a la invención del papel y de la escritura ideográfica de los chinos, se recogieron los legados que hoy nos permiten hacer el estudio comparado del legado cultural de los yorubas, transmitido únicamente de forma oral.

*ventaja decisiva para el comercio con las regiones lejanas. Debido a su propia inmensidad, de las orillas del Atlántico a las fronteras de la China, el mundo Islámico era la única gran área cultural que se hallaba en contacto directo con todas las demás- Bizancio, Europa Occidental, India y China- [...] En estas regiones es donde va a proseguir la expansión del Islam tras la primera oleada de conquistas, principalmente a lo largo de los grandes ejes comerciales terrestres – la pista de las estepas de los desiertos y de los oasis que unían al Asia Central con África Occidental (la ruta de la seda) – y los marítimos – la ruta que conducía a las tierras situadas a orillas del Océano Indico y al Extremo Oriente.>><sup>11</sup>*

*<<La situación geográfica central, destinaba al mundo islámico a seguir de intermediario – o de puente – entre las demás regiones del Viejo Mundo; junto a las mercaderías transportadas por tierra o por mar, circulaban numerosas ideas, conceptos e innovaciones tecnológicas y científicas nuevas. Algunas de ellas sólo las aceptaban los musulmanes, pero la mayoría acababan siendo adoptadas igualmente en las regiones fronterizas con el Imperio. Por lo general es difícil saber como o en que momento se produjeron estos prestamos culturales o técnicos, pero lo que no se puede poner en dudas es que se produjeron. El papel fue uno de los primeros productos importantes que se transmitió de la China a Europa; pasando por territorios islámicos El invento chino en un primer momento, había sido introducido en el Imperio Musulmán por prisioneros de guerra chinos conducidos a Samarkanda en el 751. Los papeleros Chinos enseñaron a los musulmanes las técnicas de fabricación y Samarkanda se convirtió en la primera ciudad productora de papel fuera de China>><sup>12</sup>*

Con ello se demuestra que no pocos contactos e intercambios tecnológicos y culturales se estuvieron produciendo entre la China y el África Occidental, entre otras regiones; significándose además por I. Hrbek en sus trabajos que los mismos se produjeron a partir del siglo XII, lo cual además coincide con nuestra tesis, de ubicar el surgimiento y desarrollo de la cultura imperial de Ifé, nunca antes del siglo XIII d. C.

Colateralmente, corrobora la posible y real combinación de aprestamientos de varios componentes culturales; los Chinos, los Egipcios, los Arabes de Cultura Musulmana y los propios del África Suroccidental de los antiguos yorubá precedentes a los dinásticos y posteriores del mismo nombre.

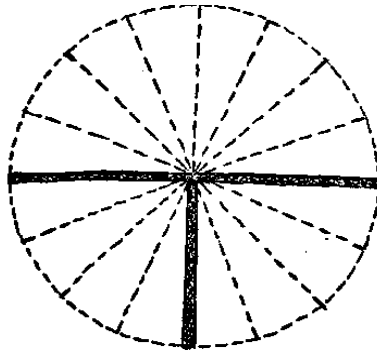
Hay grandes y notables diferencias entre la cultura e historia antigua de los yorubas, y su posterior y mucho más reciente historia Imperial; de alguna manera este trabajo establece importantes fronteras entre la una y otra, sin estar en sus propósitos originales.

Si continuamos nuestro estudio diacrónico de simbolismos precedentes a la dinastía de Ilé Ifé, nos encontramos en la cultura egipcia con la siguiente figura y representación:

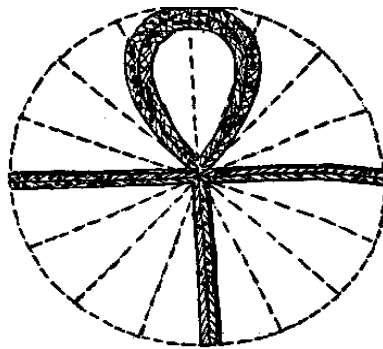
---

<sup>11</sup> Colectivo de Autores. “Historia General de África” Vol. III. Capítulo No. 1 “África en el Contexto de la Historia Mundial”. Autor del Capítulo. I. Hrbek. Pag.- 27. Investigación bibliográfica realizada por cortesía del Lic. José Ernesto Madan Cambó.

<sup>12</sup> Ideen al ant. Pag.- 27, 28



Como se aprecia se trata de un círculo, marcado con dieciséis rayos, sobre los cuales aparece una pronunciada **T**. Este dibujo y simbolismo se corresponde con la sagrada piedra circular de los egipcios, sobre la cual efectuaban los sacrificios humanos, dedicados al dios del **Sol**, como simplemente era conocido en un principio. La línea horizontal estaba designada para la colocación de los brazos y la vertical para el resto del cuerpo; reservándose la porción superior para la cabeza. Más tarde durante la Cuarta Dinastía Faraónica el simbolismo de esta figura evolucionó hacia la siguiente representación:



De las figuras anteriores M. H. Hevia comentó lo siguiente:

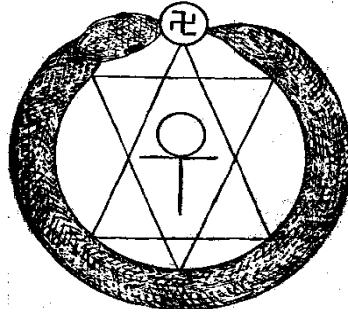
*<<Con su dirección Norte, ambas figuraciones ideológicas apuntan por igual hacia aquellos remotos tiempos en que el Sol, en su aparente carrera, entraba en el solsticio de verano al cruzar por la constelación de Leo. Epoca en que la aparición de Sothis (Sirio) anunciaba la proximidad del desbordamiento del río Nilo.>><sup>13</sup>*

Continuando el estudio y evolución del simbolismo de esta figura en la propia cultura egipcia apreciamos que más tarde evolucionó hacia la siguiente composición que les mostramos; y de la cual H. Hevia en la investigación bibliográfica nos comenta:

*<<En este símbolo de Rá (símbolo del Sol), se advierte enseguida que, entre la boca y la cola de la serpiente que lo delimita, colocada dentro de un círculo, aparece una CRUZ GAMMADA o CRUZ SWASTICA, cuyas cuatro ramas se doblan hacia la izquierda, como formando una hélice o aspa , simbolizando, francamente un número ocho.*

---

<sup>13</sup> Obra citada. Pag.- 308.

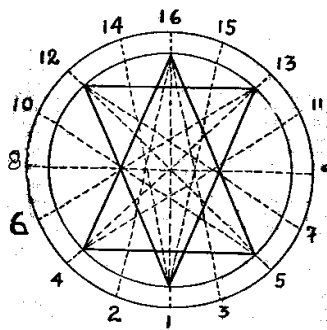
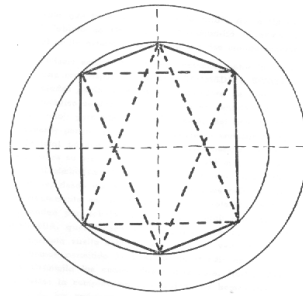


*Aquí es de recordar que en las sagradas escrituras de la India, también -- como entre los Mayas de Centro América--encontramos la CRUZ GAMMADA (el símbolo del ocho) para sustituir el nombre de BRAHMA,<sup>14</sup> [...] empleada actualmente por "La Sociedad Teosófica", pero que nos legó la misteriosa civilización de los faraones>><sup>15</sup>*

Siguiendo el rumbo del estudio de los simbolismos de esta representación y sus derivaciones en otras culturas, apreciamos como reaparecen más tarde elementos simbólicos de la misma en la cultura de los judíos, que la tomaron de los egipcios, pero bajo la denominación de "Estrella de Salomón". De la cual H. Hevia hizo el análisis siguiente:

*<<La identidad se acentúa, cuando notamos que la ESTRELLA DE SEIS PUNTAS (que ahora se pretende hacer pasar como "Estrella de Salomón" o "Estrella de David" y de factura judía), formada por dos triángulos que se superponen, se forman facilísimamente en un hexágono, con sólo unir, por medio de líneas rectas, las puntas de la estrella. La conversión del simbolismo egipcio al yorubá solo entrañaría, por lo tanto, esta elemental operación>><sup>16</sup>*

Que el referido autor en la página 343, de la obra mencionada representó para su estudio de la siguiente forma:



<sup>14</sup> Obra citada. Pag.-295.

<sup>15</sup> Obra citada. Pag.-342.

<sup>16</sup> Obra citada. Pag.- 342.

Más fácil resulta ahora la comprensión de que los dos círculos concéntricos externos, representan la circunvalación del planeta tierra y, por ende la tierra como planeta en sí mismo, sobre la cual la estrella de seis puntas supone, entre los antiguos egipcios, una hábil forma de simbolizar el paso del dios THOTH, del dios Luna, por las DIECISÉIS principales direcciones de la Estrella de los Vientos o Rosa Náutica.<sup>17</sup> Al mismo tiempo que se aprecian las líneas, que dieron origen a las secciones en que es dividido el tablero de Orula, para la representación de sus signos por los babalawos; nos limitaremos a señalar, que si bien cada línea describe la ruta de la luna a su paso por el hemisferio de la Tierra; cada uno de los espacios que hay entre las líneas, tiene su nombre, su significado y desempeña su papel en el plano astral. Que lamentablemente es casi desconocido por los propios oficiantes; a tal extremo que incluso, para officiar las ceremonias, ya no se orienta el tablero de Orula con relación al mapa y movimiento astral; sino, que se acomoda a las condiciones escenográficas de la habitación y a la comodidad del babalawo.

De las cuatro figuras anteriores Heres Hevia comenta lo siguiente:

*<<En el simbolismo egipcio hay (interrumpiendo, entre la boca y la cola de la serpiente) una cruz especial (llamada GAMMADA o SWASTICA), que tiene sus ramas dobladas hacia la izquierda: indicadora de que la lectura de todo horóscopo astrológico se debe hacer en sentido inverso al giro de las agujas de un reloj; pero también simbolización del tiempo, del progreso, que nunca se detiene; porque se refiere realmente al movimiento aparente y retrógrado de la total bóveda celeste, como consecuencia del real y diario giro de la Tierra sobre su eje. Si se quiere ir todavía más a fondo en la cuestión, diremos que el simbolismo fue tomado directamente del cielo, donde (en el hemisferio Norte, desde luego) las “constelaciones polares” se pasan la vida girando aparentemente en sentido inverso a la rotación de la tierra, sin que nunca descendan por debajo del horizonte visual: son como una gigantesca CRUZ GAMMADA, que, tachonando la parte superior de la bóveda celeste, diera una completa vuelta sobre la misma, cada veinticuatro horas.>><sup>18</sup>*

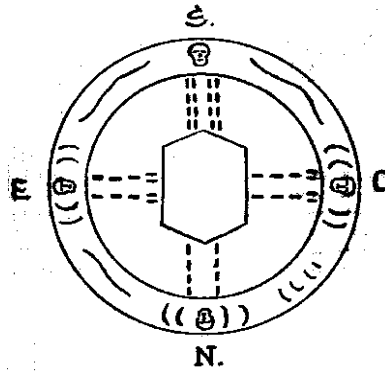
Todas estas inferencias analógicas, entre los significados simbólicos y los elementos geométricos, de las culturas precedentes estudiadas, llevados al plano del estudio comparado; pero de connotación simbólico-religiosa con objetos iconográficos en la Dinastía de Ifé, nos encontramos que aparecen en la misma, casi un resumen de los elementos antes estudiado, compendiados en un solo objeto y su forma de utilización. Nos referimos al conocido Tablero de Orula.

A continuación reproducimos el diseño de un ejemplar de los más antiguos, que aparece en el texto del libro apócrifo del “Orúmila Lerí Pkuin”:

---

<sup>17</sup> Obra citada. Pag.- 343.

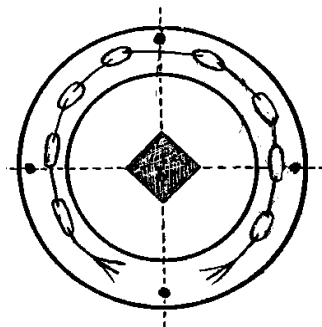
<sup>18</sup> Obra citada. Pag.- 344.



Esta versión del Tablero de Orúmila, una de las más antiguas que el propio texto de autor desconocido reconoce, refleja todos los contenidos culturales simbólicos de las culturas vecinas que le precedieron, que meticulosamente hemos ido recorriendo y explicando sus orígenes y antecedentes históricos; hasta llegar a este producto final, que insistimos, en él se resumen un importante compendio de la cultura y del saber humano.

Más tarde la confección del Tablero de Orúmila evolucionó hacia diseños más simples, conservando sin embargo, lo esencialmente más característico del mismo, su construcción en madera dura, su forma circular y su representación del planeta Tierra.

Heres Hevia nos ofrece un ejemplo en su obra antes mencionada,<sup>19</sup> tomada a su vez del "Orúmila Lerí Pkuín" que a continuación les brindamos:



Heres Hevia dice en la página 344 de su obra que: "La Serpiente que trata de morderse la cola, de la figura egipcia, esta suplida en el tablero de Orula [...] de los yorubas, por el anillo exterior que forman sus dos circunferencias concéntricas." Fin de cita. A lo que le agregamos nosotros que el sentido de giro izquierdo que representa la Cruz Gammada, como símbolo del movimiento de los astros, en la bóveda celeste, con respecto a la tierra, fue la razón determinante para que las acciones rituales sobre el tablero de Orúmila, se realizaran en el mismo sentido y dirección; o sea, en sentido opuesto a las manecillas del reloj. O lo que equivale a decir en el sentido contrario al movimiento de rotación terrestre o a favor del movimiento de la bóveda celestial.

De manera que se demuestra, que en la cultura de Ilé Ifé no estamos en presencia de simples vestigios o reminiscencias de las culturas aledañas; así como tampoco resulta ser un producto súbito, con una génesis y personalidad creativa, de absoluta facturación por inspiración de una verdad teológica revelada, que por demás pudiera atribuirse a un solo individuo;

<sup>19</sup> Obra citada. Pag.- 353.



sino que en ella se resumen inteligentemente aglutinados infinidad de conceptos, principios y filosofías factuales de extraordinaria riqueza en su composición. En la cual se combinaron y en ocasiones se fusionaron, dinámicas simplemente culturales, con concepciones teológicas, transculturándose en constante proceso dialéctico y evolucionador; en donde múltiples aspectos de la cultura espiritual de varios pueblos, fueron llevados al plano de dinámicas de realizaciones rituales, con el empleo de los medios y de la cultura material, de los enclaves territoriales yorubas, en los cuales se desarrolló.

Con esto, se demuestra además, que un estudio sistemático antropológico de cualquiera de los objetos simples, a primera vista, que se emplean actualmente en estas manifestaciones culturales, de antecedentes africanos, contienen todos los componentes históricos de los étnos hacedores y; en la complejidad de sus códigos implícitos, nos revelan las estructuras y la lógica de sus pensamientos en una época de facturación dada.

Ahora bien, desposeída la cultura yorubá de ninguna forma de escritura gráfica, y respondiendo la posesión y conocimientos de este sistema oracular a intereses castrenses; lógicamente fue sufriendo un paulatino proceso de transculturación y jerarquización en manos de los nuevos tenedores culturales; y, paulatinamente en ajuste a los nuevos intereses, más la transmisión y adecuamientos en las sucesiones generacionales. Una casi total transculturación y adaptación al África negra Subsahariana de los informes noticiosos que fueron incorporándole en algunos casos y que en otros fueron sustituyendo los originales; como una consecuencia de la transmisión y aprendizajes de forma empírica y exclusivamente de forma oral durante la sucesión de generaciones en la herencia cultural. Unido a los lógicos enriquecimientos y aportes que la propia praxis cotidiana les fue imponiendo, acordes a los recursos naturales y la específica cultura material de cada nuevo territorio.

Nos parece oportuno señalar, que también se han perdido muchas dinámicas en las realizaciones actuales; dado que en innumerables ocasiones se han minimizado complejos ceremoniales, se han sustituido muchos ingredientes y otros tantos ya no son empleados, por su ausencia en los nuevos contextos territoriales; además de infinitas apreciaciones y criterios personales, no discutibles por la jerarquía de quienes en su momento las intronizaron, todo lo cual atenta contra la calidad de los resultados que le son factibles.

De modo que, una casi total transmutación del empleo de la cultura material de este sistema chino y una relativamente significativa adaptación, enriquecimiento y transculturación en el África negra Subsahariana de los contenidos filosóficos esenciales produjeron un producto cultural lógicamente muy novedoso.

No obstante, se aprecia en los contenidos literarios del mensaje noticiosos (los pattakíes), que actualmente se reportan durante la vista oracular de Ifá, muchos rasgos de los estilos de la cultura china<sup>20</sup> y de los ordenamientos y prejuicios de corte islámico. Al igual que en El Corán, hay más información y jerárquicamente son más importantes las informaciones de los primeros versículos o Suryas. (¿Serán los Súyers yorubas otra corruptela; en este caso de la voz Suryas o rezos del Corán? ; y, que entre los yorubas, "casualmente también", tienen el mismo significado de rezos.) Exactamente igual que ocurre con los textos de Ifá; donde encontramos siempre más información de Ejiogbe, el mayor y del que primero se refieren;

---

<sup>20</sup> Nos referimos a paisajes y personajes; como tigres, volcanes, diálogos entre animales etc. Que no existen en Nigeria y que son típicos, incluso endémicos algunos de ellos de la China. Nota del Autor.

que de Ofún, el último) pero el estudio comparado de sus contenidos, sólo es posible a partir de los textos esotéricos, apócrifos e inéditos confeccionados en la América, en idioma español y partes en yorubá arcaico, en particular en Cuba; y, que fueron confeccionados durante finales del pasado siglo XIX a principios del XX, para garantizar el aprendizaje de los nuevos iniciados en el culto de Ifá, hispanohablantes, fuera del contexto original; en los cuales se aprecian importantes vestigios aprestados de las culturas mencionadas y otras (como fábulas españolas del Siglo de Oro) menos referentes.

Así como la evidencia de que los contenidos y la redacción, tanto del "Dice Ifá",<sup>21</sup> como del "Tratado de Odun de Ifá"<sup>22</sup> y otros muchos textos más, no responden en absoluto a un solo estilo literario; sino, a la contribución y recopilación de muchas personas, durante distinta épocas.

Colateralmente se puede afirmar que la estructura de los versículos y el volumen de sus contenidos, no fueron compilados en el orden cronológico de los acontecimientos; sino que fueron ordenados por su importancia jerárquica y volumen de la información, del mismo modo, estilo y factura en que aparecen los versículos del Corán. Los primeros versículos son muy voluminosos y cada vez menos contenido informativo en los últimos. Osea que los pensadores y creadores del orden, estructura y volumen de la información teológica de Ifá, estaban muy influenciados por el Islam; si no, muy posibles detractores del islamismo, que no pudieron hacer abstracción de los prejuicios de su cultura referente. Los humanos creadores no pueden hacer nada, que no esté marcado por el sello personalísimo de su cultura factual.

No obstante, un importante volumen de información de los acontecimientos acaecidos en los pueblos yorubas que precedieron la etapa imperial, fueron también incluidos en los anales que la dinastía de Ilé Ifé compendió en este sistema de codificación; y era lógico, si consideramos el desarrollo de su cultura en estos territorios, así como los vestigios de la moralidad islámica; si ellos sirvieron de puente entre los asiáticos y el África Occidental.

Evidentemente, el establecimiento y/o ordenamiento en jerarquías de los signos oraculares, facilitó su asociación y/o vinculación de los mismos con personajes reales de la etapa preimperial castrenses; con lo cual cada signo en sí mismo fue implicando en consecuencia, un procedimiento filosófico, para conceptualmente clasificar a las personas, por intermedio del signo oracular que le correspondiese y en consecuencia preestablecer su caracterología jerárquica<sup>23</sup>.

Estos códigos sígnicos aprestados, tuvieron la intención, sin totalmente proponérselos, de recopilar los hechos y acontecimientos socio político culturales ocurridos; de interés para el incipiente estado imperial, en lo cual los antiguos yorubas habían sentado precedentes, con el sistema de los caracoles; así como los mecanismos de solución y los recursos que empleó cada personaje central precedente en cada ocasión; (aspecto este último que no formaba parte de la cultura China) como verdaderos conocedores de la utilización del medio ecológico natural y su cultura de utilización, que Oduduwa como extranjero y sus descendientes tampoco podía conocer. Que se encontraban únicamente en las tradiciones orales, en un inicio no religiosas, de todos los pueblos yorubas y vecinos; más tarde engrosaron los contenidos referidos en el sistema de caracoles, a las que les adicionaron las incidentales de sus propios personajes, durante la

---

<sup>21</sup> Texto de autor Desconocido. Editorialmente Inédito.

<sup>22</sup> Ideen al ant.

<sup>23</sup> Desde el punto de vista del arquetipo de personalidad, no así, o no necesariamente así, a los efectos de su posición en el contexto social, político ni de la superestructura que le correspondiese, lo cual estuvo determinado únicamente por los linajes consanguíneos patriliniales.

instauración del Imperio.

No obstante lo anterior, en las tradiciones orales de carácter teológico, nos encontramos las leyendas, que en sus distintas versiones se han empleado, para argumentar el surgimiento de los odu (nombre de los signos del oráculo de Ifá); en las que se les acredita un origen de carácter místico, a partir de la inspiración de una verdad revelada, contenida en dieciséis esencias mágicas, que no fueron siquiera recitadas por el profeta Orúmila; sino que torpemente balbuceadas, por el impacto de algunos golpes que le fueron propinados por su padre, dado que al parecer, según la leyenda, era tartamudo inclusive.<sup>24</sup>

Sin embargo, muy a pesar el discurso de las tradiciones teológicas, el análisis exhaustivo de la composición de sus contenidos, así como la estructura del ordenamiento convencional de los mismos, me permite afirmar, que lo codificado no fue precisamente los hechos, como hicieron sus predecesores culturales los Ibos y Nagos con el Diloggún(sistema de los caracoles) o los Chinos con el I Ching, sino que paulatinamente fue siendo más importante, los personajes centrales de cada hecho; y, lo que recopilaban de interés de cada personaje fueron los acontecimientos trascendentes de los mismos, separados a modo de versículos.

Dicho de otro modo, le dieron un **código** a cada personaje célebre, equiparando su caracterología personal con los rasgos caracterológicos y jerárquicos que pertenecían a los signos originales, estableciendo una forma de filiación signica personificada; y, éste código del personaje contendría, en las posteriores recopilaciones que efectuaron los posteriores encomendados de Ifá en los diversos territorios, todas las incidentales del mismo.

De esta forma cada personaje con el tiempo, fue adquiriendo las características de los elementos de la naturaleza y otros más; con lo cual se fueron personalizando hasta la conformación categórica de las deidades, al devenir su instauración en proceso definitivamente religioso.

Este sistema de códigos, lógicamente fue identificado con la voz **Odu** como nombre genérico, que proviene del apócope de **Oduduwa**; al parecer no con la intención de patentar autoría, si no con el único y original propósito de reseñar su exclusiva pertenencia al acceso informativo; pero con el cual quedó acuñado definitivamente en el contexto cultural, incluso contemporáneo; infiriéndose con el paso del tiempo por los pobladores extramuros del palacio de Ilé Ifé, que resultaba un producto de su divina creación.

De modo que todo el acontecer que contenía cada **odu**, como una clave signica que identificaba a los personajes, por las asociaciones de sus simbologías sinonimiadas, era únicamente del conocimiento y participación de Oduduwa en sus inicios.

Estos códigos u **odu** en principio fueron solamente ocho,<sup>25</sup> en los cuales Oduduwa meticulosamente registraba todas las incidencias.

Posteriormente, por la complejidad y volumen de la información, unido al incremento de los personajes, con incidentales protagónicas de interés para sus propósitos, el número se elevó a doce<sup>47</sup> y finalmente hasta dieciséis.<sup>48</sup>

---

<sup>24</sup> Parta más información consulte el pattakí, sobre el surgimiento del nombre de los odu.

<sup>25</sup> Según se relata en el Orúmila Lerí Pkuin, y coincidentemente con el I Ching.

<sup>47</sup> Duplo de los exagramas signico del I Chin, que influyó en las posibilidades matemáticas y geométricas de incrementar la cantidad de signos clasificatorios, sin ser repetidos.

<sup>48</sup> Producto de reducir para su empleo los triagramas del I Chin, en biagramas o signos binarios; con lo cual lograron con los elementos sobrantes, crear subconjuntos signicos con más elementos, los que elevados matemáticamente a la 2da potencia, en atención a que sólo se emplean dos elementos o figuras geométricas, pudieron obtener el total de 16 odu y 256 posibles combinaciones. Resultado del estudio anagrámico de las claves de Ifá. Autor Desconocido. "Orúmila Lerí Pkuín". Capítulo VI de El Testimonio Final. Inédita. Sin Fecha.

Todo parece indicar que a estas alturas de la complejidad informativa, para el manejo y conocimiento de esta información clasificada, y por la ausencia de escritura; se debieron asignar igual cantidad de personas. Una por cada odu, dado el volumen de información que cada uno ya contenía y que tuvieron que memorizar, y referir con detalles, cada vez que Oduduwa así se los solicitara<sup>49</sup>; lo que dio origen a la posterior escuela, y estilo de aprendizaje contemporáneo de los babalawo en la actual Nigeria, Níger, Benin y Togo. No así en Cuba.

Indudablemente, por la frecuencia con que requerían la presencia de estos personajes, unas veces para su consulta y otras para un nuevo aprendizaje, y dado que se trataba de dieciséis personas con la misma función; Oduduwa debía nombrar a cada uno de estos personajes, por la dominación del **odu** que le fue asignado como su especialidad; lo cual con el tiempo y por su responsabilidad, fue significando un rango crediticio dentro de la casta superior; por el tipo de conocimientos adquiridos y sobre todo, porque tenían la posibilidad de acceder directamente a Oduduwa, el Primer Gran Ooní<sup>26</sup>.

De cierta manera, la preferencial posición que adquirieron, en la función de preservar en sus memorias el acervo cultural, y de estar siempre asequibles al llamado de Oduduwa; determinó que fueran excluidos de realizar otras labores, para que pudieran ser prestos y solícitos, a los llamados del Ooní. La consecuente pereza, en tanto el excesivo ocio, y las prerrogativas y privilegios que las exclusivas de sus protagónicos preimperiales le concedían; produjeron morosidad y desdén en el cumplimiento de las ordenanzas del Ooní, lo cual no estaba muy acorde con la prontitud con que se requerían sus servicios. Por este motivo se comenzó a golpear con el báculo o irofá<sup>27</sup>, en el borde del tablero oracular, luego de mencionar el odu resultante, para requerir rápidamente la presencia del personaje y desempeñara su labor, de declamar los poemas correspondientes.<sup>28</sup>

De esta forma surgieron dieciséis personalidades reales, que se denominaron Orangún, Oyekún, Iwori, Oddí, Iroso, Obáara, Okana, Oggundá, Osá, Iká, Otrupon, Otura, Irete, Oshé, y Ejiogbe<sup>29</sup>; los que en este mismo orden de prioridad, comenzaron a presidir los eventos que requerían de su presencia.

Luego fueron dirigiendo poco a poco, todos los oficios rituales de las ceremonias religiosas, que estaban relacionadas con su especialidad; comenzaron a ejercer las funciones de impartir sus conocimientos y para poder acceder en los poderes, a los novicios dignatarios descendientes directos de Oduduwa.

De esta misma forma recibían las atenciones y recompensas, en atención igualmente a éste mismo orden de dignidad, que llegó a ser

---

<sup>49</sup> Por esta razón escuchamos con frecuencia decir. “Este odu nos dice.....], o “Este odu cuenta..] típico de la forma en que originalmente, eran consultados estos encomendados de Oduduwa.

<sup>26</sup> Denominación que se le da al rey y líder espiritual del pueblo yorubá que rige a la cultura yorubá desde Ilé Ifé.

<sup>27</sup> El Irofá era una especie de báculo o bastón, representativo del poder dinástico y religioso. En sus inicios fue confeccionado, con la tibia izquierda de las cabras, atributivas de Obatalá, luego fueron confeccionadas en maderas duras y preciosas, con excelentes tallas artísticas y finalmente las hemos encontrado también talladas en marfil. Tanto en madera como en marfil, además de talladas, en algunas ocasiones son horadadas en su interior, para depositar determinada carga mágica en dependencia de su poseedor.

<sup>28</sup> Esta acción de origen práctico, que finalmente devino en parte del ceremonial religioso, aun se conserva entre nuestros babalawo cubanos.

<sup>29</sup> Las denominaciones originales, no eran exactamente iguales a las relacionadas; no obstante hemos preferido su empleo, por ser las más usualmente conocidas en Cuba.

también, sinónimo de orden prioritario de jerarquía entre los mismos.<sup>30</sup>

En relativamente breve tiempo, la cantidad de personajes y las diversas interrelaciones sociales, políticas, culturales y hasta las maritales, morales e inmorales; siempre y cuando incidieran de modo influyente, en el curso de la vida interétnica Imperial, no podían escapar del control de las fuentes palaciegas de información; el problema estaba, en como registrar un hecho que involucraba a dos o más, de los posibles personajes codificados de la época y que Oduduwa controlaba.

Para ello, él mismo reunía a los dieciséis odu, los que debían determinar en dependencia del protagónico, cual era el personaje central, y la repercusión de los secundarios en el suceso; resultando en ocasiones, que el peso mayoritario recaía en el personaje codificado con Oddí, pero siendo importante el protagónico del secundario, y si este fue Oshé, para reflejar su papel en segundo plano; se debió establecer un sistema compuesto del nombre de dos odu para estos casos; anteponiéndose el de mayor relevancia y subsiguiéndole el de segundo plano, de este modo debió surgir por ejemplo Oddí-Oshé, que por supuesto, debía quedar recogido y memorizado por el responsable de Oddí, por ser el personaje preponderante. Quedando entonces Oddí-Oshé como un código realmente secundario, como una incidental de Oddí y no como un personaje propiamente dicho.<sup>31</sup>

Por tales razones, (en El Testimonio Final de Orúmila) se recomienda que cuando oracularmente el odu es un signo de los llamados Melli o mayores, el awó de Orúmila debe comenzar su conversación expresándose de la siguiente forma, Ej.: Este Baba Odu dice.....] o también puede decir, Ej.: Dice Baba Ejiogbe.....]. Sin embargo, cuando se trata de los odu compuestos o menores, lo correcto es decir, Ej.: Oshé-Obáara en este odu se cuenta...], otra modalidad para comenzar sería: Iroso-Osá aquí en este odu sucedió....] y así sucesivamente.

De esta forma fue haciéndose más compleja y responsable la labor de cada personaje recopilador de información y conocimientos; que con el tiempo fue mucho más rico, abarcador y complejo. Incluyéndose en sus conocimientos el uso y la forma de empleo de múltiples materiales, y todas sus posibles combinaciones efectivas; así como todos los secretos que finalmente debían ser inherentes al personaje codificado, más sus dieciséis posibles cruces e incidentales con los odu personificados restantes.

La posesión de tanto conocimiento sobre un odu personificado, convirtió a cada uno de estos personajes en verdaderos **padres del saber**, sobre determinada parte del total de conocimientos de las relaciones internas Imperiales, de esta forma compartimentado; lo que seguramente

---

<sup>30</sup> Con el tiempo, Orangún fue desplazado del primero al último lugar; su supremacía y privilegiada posición pasó a ocuparla Ejiogbe, en fraudulentas condiciones; logrando que Orangún quedara maldecido y relegado en el último lugar; a partir de lo cual recibió la denominación de Ofún; lo cual no forma parte de nuestro objeto de investigación.

<sup>31</sup> Para descifrar este enigmático procedimiento, fue necesario buscar los pattakí de el odu Ogbe-Di. En este odu se dice que “fue donde se diseminó el conocimiento y el saber humano”; pero cuando los reordenamos del modo inverso, a como se ordenaron en “El Testimonio Final de Orúmila,” para el despiste de la información en su posible divulgación y al leer solamente el último párrafo de cada una de las 107 historias que contiene; se puede comprender como se crearon premeditadamente las combinaciones dobles de los odu, para recoger la información referida a las relaciones interpersonales y no a los propios personajes. Labor que requirió de seis pacientes años de recomposición y estudio de los contenidos literarios, hasta poder encontrar las diversas claves empleadas, para enmascarar los múltiples propósitos y contenidos que se encierran en el Testimonio Final de Orúmila, y que no son solamente las historias y las distintas ceremonias; sino múltiples claves que descifran la génesis de diversas cuestiones referentes al Culto de Ifá, en lo que a su integración y funcionamiento se refiere. Que obviamente no se aborda en el presente trabajo.

condujo a la conocida denominación común de **Baba** (padre), seguido del odu de su conocimiento, por ej. **Ejiogbe** y de lo cual debió surgir, el sustantivo original de **Baba Ejiogbe** (Padre del conocimiento sobre Ejiogbe), y así sucesivamente con los restantes.

Naturalmente correspondió a estos altos dignatarios, la tarea de preparar en los manejos y conocimientos necesarios, a los descendientes directos de Oduduwa, (sus hijos y nietos) como se establece en la leyenda del origen del Imperio, que posteriormente fueron nombrados para desempeñarse en los sucesivos reinados. Para todo lo cual recibirían en ceremonia consagratoria de jerarquía, **la investidura de poderes necesarios**, para el ejercicio **del poder religioso, político, administrativo y cultural** que se les encomendara.

Los mismos, luego de Oduduwa y únicamente ellos, fueron los primeros conocedores de todos los misterios e intriguillas imperiales, que hasta entonces estaban compartimentados en los dieciséis elegidos primarios. De modo que los dieciséis **Baba Odu**, fueron los que **investieron en ceremonia consagratoria de poderes, luego de la adquisición de todos los conocimientos** a los primeros **Baba** (padre), **awó** (misterio); dando lugar así a la primera generación de real linaje consanguíneo con Oduduwa, de **Babalawos con consagración iniciática o Padre de los Misterios**.

Evidentemente estos babalawos como **encomendados** políticos, culturales y religiosos de la dinastía de Ifé, fueron reales portadores de un legado cultural muy vasto para su época; que abarcó en una sola doctrina el conocimiento cultural de muchos étnos, convirtiéndose indudablemente en los instauradores, tanto de nuevas concepciones, como de múltiples supeditaciones en territorios y étnos que a partir de entonces y por su desventaja cultural y, disímil objetivos filosóficos; no solamente fueron asumidos, sino además absorbidos y subordinados.

En cualquier caso, la centralización de la producción, el aprestamiento de la propagación del arte ritual de la fundición en metales, el comercio de la nuez de kola, del aceite de palma, la introducción del comercio del caballo procedente del mundo árabe, por una ruta aun no estudiada; y una importante estandarización de la lengua ritual religiosa, en tanto la instauración, diseminación y control de la religión, como elemento regulador de la ética, y una moral impuesta, así como contentivos y auto nombrados representantes de toda la cultura y de toda las costumbre y tradiciones; sentaron el perfil, expansión y consolidación de la identidad cultural y nacional del naciente Imperio Yorubá con mayor peso, solides e integración cultural.

Unido todo ello a que el uso y posesión de las armas perforo cortantes, para cualquier función ritual y cultural; tenía que estar acreditado por el acceso de la ceremonia correspondiente; (Pinardo, Cuanardo etc.) sin lo cual no solamente no podía emplearla, sino tampoco poseerlas.

De esta manera el empleo de posibles recursos bélicos, comenzaban a quedar bajo el control y regulación de ceremonias compromisorias, que limitaron su empleo, en tanto el compromiso religioso.

Por estas razones se comprende mejor, que la valoración del carácter Imperial acreditado, debió estar basado principalmente en la riqueza, significación cultural y control del uso de las armas; y no, en el dominio y control de grandes extensiones territoriales, que al amparo de los estudios realizados en "La Historia General del África", por la UNESCO se aprecia que realmente en dimensión territorial no fue nada relevante.

Indudablemente este lento proceso transculturador, se llevó a cabo, únicamente al precio de la pérdida de la personalidad propia, que en su momento poseía la identidad cultural específica de cada étno, la que en ocasiones les fue arrebatada su autoría, en otros casos les fueron

tergiversadas sus esencias; pero en todas las oportunidades con sus múltiples variantes y alternativas, lo fue y aún hoy lo es, desde posiciones de superioridad para lograr la subalternización.

Sin dudas, a la muerte de los dieciséis Baba Odu, (en circunstancias que no se esclarecieron, pero en razón de sus excesos por sus prerrogativas, facultades y conocimientos, sin un linaje consanguíneo directo con Oduduwa);<sup>32</sup> (a partir de lo cual se puede deducir cualquier cosa),<sup>33</sup> los mismos fueron deificados como símbolos del saber, en atención al propósito de perpetuar todo el conocimiento de la época, y los procedimientos secretos para las soluciones rituales de esa milenaria cultura. Por esta razón se dice que en los odu esta contenido todo.

Dicha deidad recibió precisamente la denominación de Odu, que por esta razón de origen histórica genéricamente se considera, de manera simbólica, como la representación del saber en el acontecer humano.

Pero sólo hasta un momento histórico y una parte de la conformación de sus contenidos culturales más ortodoxos; dialécticamente mutante, y complejamente enriquecedora como es lógico; a la que poco a poco se le han ido adecuando e incorporando, sucesivamente por sus sacerdotes seguidores durante generaciones, los nuevos ingredientes de la cultura material occidental; recogiendo las nuevas incidentales y problemáticas espirituales de los contextos, incluso occidentales, hasta donde se han expandido sus prácticas en la contemporaneidad.

El análisis antropológico de este proceso cultural, conduce a presuponer, que por esta razón y únicamente a partir de entonces, se justifica la necesidad, dado la desaparición física de los llamados dieciséis Odu (como personajes consultores preimperiales) y con ellos el tradicional procedimiento cultural; de la obligatoria creación de un procedimiento realmente místico oracular, que les permitiera desde entonces y a pesar de su ausencia física, poder continuar accediendo al "Alma Mater" en lo sucesivo; pero por intermedio de la interpretación mística del mensaje, que desde entonces expresarían solamente por intermedio del oráculo como soporte material;<sup>34</sup> dado las nuevas problemáticas e incógnitas que le deparaban a las jerarquías imperiales y que de forma mística deberían resolver.

Una vez más la cultura mítica legendaria, oportunista y convencionalmente, con marcada intención o sin ella, transmutaría hacia lo místico y sectario religioso.

Este criterio enriquecedor, de incorporar leyendas contemporáneas, aprestadas de otras culturas inclusive, así como un sin número de elementos de la cultura material de múltiples étnos, ha facilitado y posibilitado la praxis contemporánea; pues sin lugar a dudas, de lo contrario implicaría

---

<sup>32</sup> Como se puede apreciar en el estudio de algunos texto de varias leyendas y pattakies.

<sup>33</sup> Sería imposible deificar a dieciséis esencias personales del saber, en una sola representación; si todas no mueren al unísono ni tampoco podrían advocarse en una sola esencia teológica, si no fue resultante un mismo y único móvil regulador o rector de todas ellas en una sola advocación.

<sup>34</sup> Esta es la razón que explica, el porque los babalawo son sometidos, entre otras muchas, a una ceremonia especial que procura garantizar que los mismos no hagan procesos de trance, durante sus praxis religiosas. Evitando, a pesar de nuestra profunda transculturación con otras manifestaciones religiosas, cualquier forma de vinculo o nexo con las prácticas del espiritismo y con las del culto de Palo Monte; en las cuales los procesos de trance, no sólo son posibles; sino que en ocasiones son imprescindibles e inevitables. Por esa razón toda forma de comunicación y de consulta con los odu, tiene necesaria e imprescindiblemente que producirse, únicamente a través de medios materiales, que el babalawo posee y él mismo manipula; y no bajo un proceso de trance, donde el babalawo, en tal caso sería manipulado por Orúmila, quien utilizaría al sacerdote como mediun portador del mensaje del odu. Resultando entonces que el personaje del odu tomara posesión del mismo, con todos los riesgos y peligros que ello podría acarrear; no analizables en este trabajo.

elementalmente caducidad, a la vigencia que sin embargo poseen sus contenidos funcionales, anulándose su indiscutible funcionalidad actual.

Elementalmente, los escenarios de realización humana han cambiado; las relaciones mercantiles, jurídicas, sociales, políticas y culturales también han evolucionado; las esferas profesionales y sus niveles de desarrollo, en muy poco rememoran los estadios primarios. Sin embargo, en la praxis real, a pesar del discurso teológico, que presupone que en un odu esta contenido todo; se observa como constantemente se procura un adecuamiento, entre el mensaje de ortodoxa facturación y la realidad contemporánea del recurrente contextualmente; así como las alternativas de soluciones actuales y sus contemporáneos ingredientes, no responden al dogma del odu y someten a preguntas oraculares las nuevas alternativas dialécticas, para su factible aplicación actual; de modo que buscan en su mente las alternativas de sustitución, que en el contenido del odu hallan caducado ya; con lo cual constantemente, se van enriqueciendo sus contenidos, y por ello mantienen su vigencia y contemporaneidad.

Como es natural esta deidad, (nos referimos a odu como objeto fetiche) lógica y necesariamente, pasó a ser exclusivamente atributiva de los babalawo, y consultada de modo oracular; de forma sígnica y simbólica como un recurso mnemotécnico, que cada símbolo del oráculo u odu presupone, para rememorar en la actualidad lo recitado en la ancestralidad, pero con la necesaria adecuación contemporánea, en ausencia de los personajes reales y de los escenarios originales. Bajo la advocación de la **esencia central** que desde entonces se representa y denomina **Orúmila**, como Dios Supremo de la Adivinación, a quien fueron subordinados estos Odu, desde el punto de vista místico; para mantener en esta advocación y estructura jerárquica el orden, la disciplina y el control que originalmente no lograron sobre ellos. Razón por la cual, el proceso iniciático es hacia Orúmila y con ello se accede a los conocimientos e informes contenidos en los odu.

No obstante, su máxima representación deificada, no tiene ceremonia de asentamiento, sólo se recibe simbólicamente en acto de comunión y en cualquier caso los odu serán siempre objeto de control de la esencia que es Orúmila. Por esta razón primero se hace la ceremonia de investidura de Ifá hacia Orúmila y entonces es cuando se está en condiciones de recibir Odu.

Colateralmente, cuando hacemos un estudio comparativo entre las denominaciones de los signos del sistema de caracoles y los odu del sistema oracular de Ifá; se aprecia, cómo en este último se conservaron las mismas denominaciones que tenía el Diloggún, hasta el momento histórico cultural en que bebieron de la historia que les precedió en el contexto, en su política de aprestamientos,<sup>35</sup> y se ve como, a partir de cierto momento, luego de su consolidación política y solidez cultural, la dinastía gobernante de Ifé creó denominaciones con personalidad propia en sustitución de las correspondientes en el Diloggún.

Ello respondió a la necesidad de establecer para estos signos determinados contenidos culturales, que estuvieran acordes con los intereses de la nueva casta sacerdotal, obviando y/o tergiversando así las historias reales que se relataban en el Diloggún, porque contendrían la versión de **los de abajo**, sobre las condiciones y circunstancias fraudulentas en que se estableció la época dinástica de Oduduwa; y, que son declamados o se dejan entre ver, en los aspectos y características que contienen estos signos en el caracol.

Un brevísimo recuento de los contenidos noticiosos culturales que refieren estos signos del caracol, sin entrar a detallarlos en todos sus contenidos, facilitan un atisbo sobre los acontecimientos de determinados

---

<sup>35</sup> La memoria cultural colectiva no es borrable, pero con el tiempo y la sucesión de generaciones, sí es tergiversable, en tanto las manipulaciones de las castas gobernantes.



momentos o categorías sociohistóricas; no por casualidad las más manidas por la dinastía, durante la reestructuración que hicieron desde el punto de vista ordinal.<sup>36</sup>

En el caso de **Eellilá Shéborá**, él mismo se refiere al fuego irracional, la discusión compulsiva, la ira frente a la impotencia, la consumación del momento compulsivo, el grito o el alarido de ira que se puede emitir, frente a una injusticia impuesta. En él se rememoran situaciones candentes y grandes presiones en las personas y la sociedad. Ocupa el duodécimo lugar en los caracoles. El mismo lugar le reservó Ifá; pero significa para este último que: "Si el tigre arrastra su comida hasta su guarida para comérsela seguro, nosotros también". Probable etapa de consolidación del reinado de Shangó en territorio de Oyó. Surgió la jerarquía de Olófin por encima de todo. Etc. (Subordinación del todo a una deidad central).

Le sigue el signo **Metanlá** (decimotercero en caracoles) por este sistema el reporte noticiosos denuncia la corrupción, la descomposición de los valores sociales, las relaciones promiscuas, la vida licenciosa e inmoral, (las bacanales) surgen las enfermedades contagiosas sexuales, las epidemias virulentas; de manera que denuncia las corrupciones. Su máximo representante fue Babalú Ayé, quien fue desterrado del pueblo yorubá por su pésima conducta moral. Surgieron las sentencias y las condenas sobre las personas, a nombre de la sociedad, sin posibilidades de alegar en su defensa. (Teóricamente Ifá prohíbe que a partir de este signo, se continúen los registros con los caracoles, y se le concede la palabra a Ifá) La dinastía de Ifé denominó a este signo **Irete**, lo descendió en categoría en su ordenamiento un espacio (decimocuarto en Ifá). Significando en este último que domina todo lo que es la muerte, encargado de resucitar los muertos y de burlarse de la muerte; su verdadero nombre es Oyé Emeré (significa el que se ríe de la muerte). Las personas de este signo son orgullosas y vanidosas, no creen en nadie, se creen merecedores de todo y que son insustituibles. Heridos en su vanidad son capaces de matar.

Luego está **Marúnla** (en caracol el decimocuarto) el mismo acusa a las conductas morbosas de la sociedad. Nos rememora las cosas malas que se hacen bajo los efectos del embriagador ejercicio del poder, y de que todo lo que el poder permite no se puede hacer. Surgen los personajes ladinos, oportunistas y agazapados. Acusa la ingratitud de aquellos que han dependido de algo previo y que más tarde se tornan en enemigos. (Yorubá = Astuto) Alerta sobre los enemigos bajo una misma jurisdicción o territorio. Según Ifé asumió la denominación de **Iká** y paso del lugar 14 en los caracoles, al oncenno peldaño de Ifá. Según los contenidos de este último se alcanzaron los éxitos arrastrándose primero y mordiéndolo después, como las serpientes. Significó la llegada a puerto seguro. Surgieron las cosas abortadas. El bien de las cosas está en su contrario. Nacieron los jimaguas (la representación del doble poder. Uno que se enfrenta y otro oculto al acecho. El poder oculto. (Las trampas entre telones). Surgieron las garras. Surgió la destitución de las personas de sus cargos, para nombrar a otras. Surgió la ambición desmedida sobre el poder, el carácter fuerte y dominante sobre todas las cosas. Usaron las cabezas cortadas de los enemigos para bailar con ellas. Se crearon los chantajes, los ardides y los engaños. (Según el Dr. Lloyd, en "Pueblos de la Tierra". Edit. Buruland. Pag-56 dice: "En el idioma de los Hausa y Fulani, Yoruba es astuto).

Le sigue en orden del caracol **Merinlá** (decimoquinto lugar) expresando "Quien puede hace, quien no puede no hace". Se refiere mucho a la competencia entre dos potencias, una instaurada y antigua, y otra

---

<sup>36</sup> Resultado del estudio de los contenidos que caracterizan las historias en el sistema de caracoles y su concatenación con lo referido por Ifá en sus homólogos.

nueva que se quiere imponer. Denuncia a las personas que se quieren apoderar de las posiciones de otras importantes y más antiguas. Rememora, como las aguas del río por caudalosas que sean, van a morir al mar para perder su dulzura. Se condenaron los incestos por mantener la pureza de los linajes. Sin embargo en Ifé, a pesar de lo negativo, pasaron este signo para una preponderante posición (tercer lugar), con el nombre cambiado también por el de **Iwori** y refiriéndose a: Un obstáculo que es destruido. La decapitación. La necesidad de resguardar la cabeza. Las psicosis y las esquizofrenias. La necesidad de la pérdida de la memoria colectiva. Personas de propósitos ocultos. Sentencia: Atando cabos se hace la soga.

Por último **Medilogún** (lugar decimosexto del caracol) este es el signo de las cabezas o personas que ha llegado al mundo para las encumbradas alturas y desempeño. Les corresponden los lugares más preponderantes y están autorizados a acceder a todos los conocimientos y recibir todas las pleitesías. Significa el renacimiento de un pueblo, después de la mendicidad material y del sometimiento espiritual. Supone la reivindicación de Obatalá como único y verdadero constructor de las cabezas de los humanos. Se reconoció la virtud de la conciencia en las personas, y con ella la virtud de la sabiduría. En Ifé, pasaron esta categoría cimera de la historia de los yorubá precedentes, a la posición decimotercera, su denominación fue sustituida por la de **Otura**, significando para Ifá: La mitad del cuerpo del enemigo. Indica la idea de desunión. El cautiverio en la tierra y la felicidad en el cielo. Establecieron las diferencias raciales. La estrategia sustituyó a la violencia. Reconocieron el saber ajeno y la inteligencia. Surgieron los saludos y las reverencias. Surgió el delirio de sabiduría y grandeza. Sentencia lo siguiente: "Agradezca el favor que le hagan y no olvide nunca a los que lo ayudan". Reconocen la persecución de Obatalá. Orúmila fue perseguido por sus amigos. Los problemas lo resuelve el más insignificante.

Sí además de la lectura lineal e informativa, a pesar de los pocos elementos que quisimos aportar, se observan las intenciones implícitas por los contenidos explícitos, se evidencian las razones por las cuales la dinastía de Ifé, obligatoriamente tuvo que manipular los contenidos, en ocasiones no pudiendo obviarlos. Se comprende el porqué de la reestructuración y cambio en el ordenamiento de los signos; además de las razones adicionales que tuvieron para cambiarles incluso las denominaciones a estos últimos.

Por todas estas razones y como medida de mayor seguridad, acabaron prohibiendo inclusive, que a partir de entonces, los signos del sistema de caracol homólogos, a los nuevos creados por Ifá para su consumo, a partir del doce ordinal del Diloggún, (Eellilá Shéborá) en adelante; siguieran en lo sucesivo siendo interpretados, por los originales tenedores de esta cultura del sistema de caracoles. Aun cuando sigue siendo una resultante posible, al operar todavía el medio oracular con sus dieciséis unidades.

O sea, a pesar de que en la Regla de Osha, los orishas llevan dieciséis caracoles manipulables y en el acto oracular se usan todos, la dinastía de Ifé, al subalternizar el culto de los orishas, a través del culto de Ifá, prohibió definitivamente que fueran interpretado los signos correspondientes a las posiciones doce, trece, catorce, quince y dieciséis si aparecían en el acto oracular; aún cuando se siguen empleando en su totalidad (16 caracoles) durante su utilización; obligando a recurrir al culto de Ifá, cuando ello se produce en los distintos registros y resulta una de estas posiciones oraculares conversatoria durante su utilización. Lo cual en Cuba se encuentra muy generalizado este criterio; no así en el Brasil, donde sin embargo, leen e interpretan las dieciséis posibles resultantes oraculares, como signos simples, sin la combinación del par o doble tiro; pero sin embargo del doce en adelante asumen muchos denominaciones de los odu

de Ifá;<sup>37</sup> lo cual denota que el culto a los orishas migra hacia el Brasil con una mayor influencia de Ifá, que la influencia de este último en las prácticas llegadas a tierras cubanas; de modo que llegaron a Cuba con anterioridad al Brasil.

¿Qué intriga, realmente política de la vida palaciega, se encierra en el aparentemente dogmático tabú religioso?; y que la contradicción existente entre el total de medios empleados en la praxis oracular (16 caracoles con 256 posibles combinaciones) y los "autorizados" por Ifá a leerse (12 caracoles con 144 combinaciones), convierte en dudosa la razón teológica y en contradictorio el método de empleo, con respecto a la cantidad de medios que lo integran, e incluso se utilizan y los que presumiblemente se pueden interpretar?

Debemos tener en cuenta, entre las múltiples contradicciones antagónicas que se ponen de manifiesto, por las pretensiones de las jerarquías teológicas de Ifá y la praxis real del oráculo de los caracoles: el singular hecho de que la única y verdadera categoría máxima, de personaje jerárquicamente **superior** que se acredita y concede, con el indiscutible reconocimiento de los iniciados en ambos cultos inclusive, es el rango conocido con el nombre de **Omó Kolaba Olófin**.

Esta condición personal de un **Ser Superior** es innata, se pone de manifiesto, únicamente durante el acto oracular trascendente post iniciático (el Itá) de la Regla de Osha, no en la iniciación de Ifá; y, única y excepcionalmente cuando el recién iniciado, al arrojar con sus propias manos su oráculo de caracoles, resulte en el primero de sus tiros el número de dieciséis de ellos en posición conversatoria, en el orisha iniciático o en Eleguá.

De modo que en la única ocasión y posibilidad, en que se puede determinar que una persona, está llamada a ocupar una verdadera máxima jerarquía absoluta e indiscutible, incluso para ambos cultos; es durante el proceso iniciático en la Regla de Osha, así como única y exclusivamente con el sistema oracular de caracoles; luego de quedar el total de los mismos (las 16 unidades) BOCA ARRIBA o en posición conversatoria.<sup>38</sup>

Es obvio entonces que el tabú sobre la lectura e interpretación de los cuatro últimos signos del Diloggún, sirvieron solamente para limitar su eficiencia, eficacia, funcionalidad e insoslayable superior transcendencia; en la clasificación de personajes arquetípicos de personalidad psicológica; así como para enmudecer los contenidos históricos no convenientes a la dinastía.

Dado que la noción de historia de esta cultura, no se basó en conservar los acontecimientos ocurridos enmarcados en una unidad calendaria de tiempo, a pesar de poseer su calendario, sino que basaron los intereses del conocimiento ancestral, en los sucesos trascendentales ocurridos y en el orden en que se produjeron; y si tenemos en cuenta que el surgimiento y todo el acontecer de la dinastía, realmente corresponde al último tracto cronológico de los acontecimientos de la etnohistoria; es la razón antropológica, por la cual a la dinastía de Ifé no le resultaba en absoluto conveniente, que los hechos históricos recogidos en los mismos, fuesen recitados; pues esta sería la única evidencia que revelaría la época real de aparición de la dinastía, y con ello la evidencia de su temprano surgimiento y falta de antigüedad, con respecto al culto de Los Orishas.

Por esa razón el ordenamiento de los signos en el Diloggún, acusa un orden del **primero** hasta el **último** (prevaleció también un concepto histórico); mientras que en Ifá se cambió posteriormente este concepto de

---

<sup>37</sup> Para más información consulte la obra de: Miranda Rocha. Agenor, "Caminhos de Odu". Editorial Pallas. Río de Janeiro. Brasil. 1999. (Conforme a los escritos inéditos del autor realizados en 1928)

<sup>38</sup> Para abundar en datos consulte la obra inédita de Díaz Fabelo, "El Diloggún" ya mencionada.

ordenamiento; por lo que se reestructuró con una concepción que va desde el **mayor**<sup>39</sup> hasta el **menor** (apreciamos igual que en sus contenidos, un principio jerárquico de casta), en tanto la concepción de mayor y menor, no responde a un concepto cuantitativo, sino a una valoración de supremacía jerárquica, del personaje correspondiente; a pesar de que conservan aun, muchas de las denominaciones y esencias culturales originales del Diloggún.

Si hacemos un análisis comparativo entre uno y otro sistema de signos y odu, en atención a las denominaciones de los signos del Diloggún y las de Ifá; así como su ordenamiento en atención a las diferencias de concepciones filosóficas, no es muy difícil apreciar en cual de los dos casos, concurren una mayor antigüedad y concepción del orden de los acontecimientos históricos; así como en que momento estuvieron en condiciones, de crear nombres propios para ciertos odu.

Al parecer, Ifá alcanza la mayoría de edad en la categoría sónica conocida con el nombre de Eellilá Shébora, si damos por sentado, que los contenidos culturales de los signos del caracol, podrían convertirse en categorías históricas del acontecer cultural de esos pueblos, en virtud del análisis que refieren sus contenidos.

Veamos a continuación la siguiente tabla comparativa:

Tabla comparativa entre las posiciones ordinales del sistema de los caracoles y el ordenamiento de los odu de Ifá.

Orden.	Diloggún.	Ifá.	Pasó en Ifá.
1	Okana.	Ejiogbe.	de 8 a 1
2	Eyioko	Oyekún.	Quedó igual
3	Oggundá.	Iwori.	de 15 a 3
4	Iroso.	Oddí.	de 7 a 4
5	Oshé.	Iroso.	de 4 a 5
6	Obáara.	Ojuani.	de 11 a 6
7	Oddí.	Obáara.	de 6 a 7
8	Ejiogbe.	Okana	de 1 a 8
9	Osá.	Oggundá.	de 3 a 9
10	Ofún Mafún.	Osá.	de 9 a 10
11	Ojuani.	Iká.	de 14 a 11
12	Eellilá Shébora.	Otrupon.	Quedó igual
13	Metanlá.	Otura.	de 16 a 13
14	Marunlá.	Irete.	de 13 a 14
15	Merinlá.	Oshé.	de 5 a 15
16	Medilogún.	Ofún.	de 10 a 16

### Resumen Comparativo.

1. En Ifá se conservaron diez de las denominaciones originales del

<sup>39</sup> El concepto de mayor o menor en el ordenamiento de los signos de Ifá, no está concebido desde el punto de vista numérico, ni en ajuste a mayor antigüedad. Está ordenado por el de mayor jerarquía del personaje protagónico y más contenido informativo.

Diloggún. Partiendo del criterio de que el sistema de los caracoles entró en el África negra alrededor del siglo X, mientras que Ifá nunca antes del siglo XIII.

2. Crearon seis nuevas denominaciones. Concentrando el peso de las creadas por ellos, en el último tramo de los acontecimientos históricos, con referencia a los del caracol.  
Se hace cada vez más difícil la credibilidad de que Ifá creara el sistema oracular de los caracoles, con dieciséis signos, para sólo permitir la lectura de los doce primeros, y prohibir la interpretación de los cuatro restantes.
3. En la columna de la extrema derecha, exponemos del lugar que ocupa cada acontecimiento histórico, recogido en el signo cronológico del Diloggún; a cual orden para ajuste de los sucesos históricos, convencionalmente fue remitido por Ifá en la estructuración del suyo, para lograr, un reordenamiento de las cronologías en los ancestros, y poder difuminar con el tiempo los orígenes reales, para instaurar los nuevos linajes.
4. Seis de los signos del Diloggún y los acontecimientos que reportan, ascendieron en el ordenamiento que hizo la cultura de Ifé, de su posición original en los caracoles; en la medida en que estos personajes asumieron y representaron a Ifá; mientras que a ocho de los signos y sus representantes en el Diloggún, descendieron en el propio reajuste del ordenamiento que hizo Ifá en atención a sus intereses; minimizando sus relevantes significados en la etnohistoria.<sup>40</sup>

Adicionalmente en el marco de nuestra investigación, hemos encontrado que en el propio contexto del Culto de Ifá, el ordenamiento de sus propios signos, ha sido convencionalmente reordenado, en atención inclusive a las pugnas intestinas de cada representante del poder Colonial de Ifé en distintas localidades. Vea a continuación la tabla que hemos confeccionado, para mostrar las contradicciones que existen entre ellos mismos en dependencia de las distintas localidades, para el orden secuencial de los odu.<sup>41</sup>

**Tabla de los Distintos Ordenamientos de los Odu de Ifá en las Distintas Localidades y en Atención a los Intereses de Casta de sus Autoridades.**

a) Ifé.	b) 2da. Variante Ifé.	c) Oyó, Ondó y Benin.	d) Cuba.
1- Ejiogbe	Ejiogbe	Ejiogbe	Ejiogbe
2- Oyeku	Oyeku	Oyeku	Oyeku
3- Iwori	Iwori	Iwori	Iwori
4- Oddí	Oddí	Oddí	Oddí
5- Obara	Obara	Obara	Iroso
6- Okana	Okana	Okana	Ojuani
7- Iroso	Iroso	Iroso	Obara

<sup>40</sup> Sugerimos a los lectores, en particular a los estudiosos e investigadores, que aborden el estudio de los contenidos en los corpus literarios, de los signos que fueron promovidos y demovidos de su lugar en el Diloggún a un nuevo lugar en Ifá. Ello les aportará elementos propios de juicio, que harían agotador este trabajo. Consulten El Diloggún de Díaz Fabelo y El Dice Ifá de Autor desconocido.

<sup>40</sup> Obsérvese la dirección y el sentido, de ejecutar el ebó (léase egbó) en el tablero de Orúmila, con los ingredientes del recurrente.

<sup>41</sup> Las relaciones de los distintos ordenes secuenciales que aparecen en esta investigación, fueron el resultado de la investigación de terreno del sacerdote de Ifá Sr. Adrián de Souza Hernández; por una parte, y por otra de la investigación bibliográfica del también sacerdote de Ifá y amigo personal Serafín (Tato) Quiñones Tian; quien amable, cordial y muy desinteresadamente nos brindó todos los datos necesarios que aparecen en la tabla comparativa.

8- Ojuani	Ojuani	Ojuani	Okana
9- Ogundá	Ogundá	Ogundá	Ogundá
10- Osa	Osa	Osa	Osa
11- Etura	Irete	Irete	Ika
12- Irete	Otura	Etura	Otrupon
13- Ika	Otrupon	Otrupon	Etura
14- Otrupon	Ika	Oche	Irete
15- Oche	Oche	Ofún	Oche
16- Ofún	Ofún	Ika	Ofún

### BREVE ANÁLISIS DE LOS ORDENES SECUENCIALES DENTRO DE IFÁ.

1. Se aprecia que en la medida en que fue pasando el tiempo, y se fue diseminando la cultura de Ifá hacia los nuevos y distintos territorios; el ordenamiento de los signos, en tanto el contenido de los anales históricos que reportaban, sufrió los reordenamientos necesarios, para adecuarse a los intereses de las castas locales.
2. Se observa además que mientras más tiempo y distancia transcurrió entre el más ortodoxo (columna a) y el más contemporáneo (columna d), más cambios y modificaciones posee con respecto al más antiguo. Entre la columna (a) y la (b) hay 6 modificaciones.  
Entre la Columna (b) y la (C) hay 6 modificaciones.  
Entre la columna (c) y la (d) hay 10 modificaciones.
3. En el caso del orden que aparece en Cuba, hay que señalar que se corresponde con el mismo ordenamiento empleado en el sureste del País Yoruba, según William Bascom, así como según W. Abimbola en sus dieciséis Poemas de Ifá.<sup>42</sup> Ello confirma que el origen de la cultura de Ifá de Cuba, es procedente de las costas occidentales de la región; no así del interior del continente, ni de la más posterior cultura Bini, del Benin actual.

Colateralmente si hacemos un análisis, sobre los métodos y procedimientos funcionales vigentes, los aspectos tabuados entre sí, los desiguales propósitos que originalmente les dieron lugar a cada sistema oracular, y otras concepciones disimiles entre sí, apreciamos lo siguiente.

En un acto oracular de Ifá, el objeto de oráculo es finalmente manipulado por el sacerdote oficiante; mientras que en el sistema oracular de los caracoles, generalmente la primera tirada debe ser efectuada por el recurrente.<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Según nota amablemente brindada de Serafín (Tato) Quiñones.

<sup>43</sup> En las últimas décadas hemos apreciado en muchos Oriaté, la costumbre de no depositar los caracoles en las manos del recurrente para su primer lanzamiento, lo cual es un total error en la praxis. Si realmente se quiere buscar un signo personalísimo del que acude ante el oráculo; no debe ser otra, la persona que saca ese signo primario. De muy antigua práctica, es la costumbre de sacar solamente un solo signo, de por sí más que suficiente, para con esta única referencia, establecer toda la conversación oracular de la problemática. La pérdida de los conocimientos necesarios al respecto, es la razón por la cual cada día se tuvo que ir haciendo preguntas, (oraculares) y complicando la estructura de la búsqueda de la información; travistiendo los objetivos interpretativos, en mediocres intentos de adivinación en muchas ocasiones; lo cual conduce a un resultado insatisfactorio para los recurrentes. Ello obliga en ocasiones al consultador a tener que hacer preguntas, (a la persona) en ocasiones muy vagas y poco profesional, a un recurrente que acude al recurso para escuchar y no para responder. El recurrente es un ser social sin suficientes respuestas para su asunto; y acude ante el oráculo en su búsqueda, cuando él está

Por otra parte, si a los sacerdotes del culto a Ifá, les está vedado el uso de los caracoles como medio oracular, como podían estos haberlos transferido al culto de los Orishas como técnica de empleo en la divinación; si en lugar de atributivo, les estaba tabuado como oráculo. Es imposible que Ifá haya transferido un elemento cultural como legado, cuando el mismo les ha estado prohibido, como técnica de adivinación, unido a la extemporaneidad migratoria contextual de la presencia de ambos aspectos culturológicos en la región que nos ocupa.

Adicionalmente hay que tener en consideración, que el sistema de adivinación de Ifá para su operatoria, lectura, escritura e interpretación, deberá operar en posición vertical y en dirección de la derecha hacia la izquierda. Porque así, en forma de espiral y desde el centro hacia afuera en sentido opuesto a las manecillas del reloj, transcurre el astral de la humanidad sobre el eje de la tierra, a quien Ifá de ese modo se anticipa en tiempo a los acontecimientos para introducir la inherente solución adecuada "sobre el medio social o personal" que se anticipa a los hechos y sucesos; expulsando por la fuerza centrípeta<sup>44</sup> los aspectos negativos del inmanente de la persona.

En el sistema oracular del Diloggún o de los caracoles se opera totalmente en sentido horizontal. Su operatoria, lectura, escritura, e interpretación, es en la dirección totalmente transversa con respecto al eje de la tierra, o sea de la Izquierda hacia la derecha con respecto al eje polar imaginario del planeta y por ende horizontal. Porque el curso de la vida de los hombres, discurre horizontalmente en espacio de tiempo y en su inmanente, que no es más que su historia donde pasado, presente y futuro están determinados en la dirección de la sucesión de los días y las noches. Principio, continuidad y fin. Alfa, Longitud y Omega.

Únicamente del este cardinal hacia el oeste, es que se originan los días, con ellos el tiempo y lo que acontece en el transcurso del mismo; para de esta manera conocer desde su origen hasta su final, al hombre, a su medio y, por tanto, las incongruencias a resolver, introduciendo la inherente condicional "dentro del hombre y su entorno", que garantizan la mejor realización personal armonizada.

El Diloggún es la acción desde lo retroactivo, mientras que Ifá es el suceso en tiempo presente y en modo indicativo, con independencia una vez más del discurso teológico.

Con tales esencias, de orígenes, procedimientos, filosofías factuales y esquemas funcionales tan transversales, aun vigentes, palpables en el ejercicio diario, sencillamente visibles al simple recurrente observador; donde no es suficiente mirar, sino también hay que **ver** lo que discurre entre sí. Se puede apreciar que los esquemas filosóficos de sus génesis, están de manifiesto en el mecanismo funcional de cada tipo de acto oracular.

Por ello ambos sistemas oraculares no son convergentes, no son paralelos, tampoco son divergentes, ni propiamente antagónicos; sino simplemente **son transversos**, por lo que consecuentemente suponen, un punto común de tangencialidad y de encuentro funcional e histórico cultural.

Desde el punto de vista de la realización dinámica del modus operandi, revelan la longitud real de alcance de cada uno de ellos.

En una vista oracular, Ifá parte en tiempo desde cero,<sup>45</sup> en dirección positiva hacia delante. El Diloggún lo hace desde un punto determinado muy

---

perdido dentro de sí mismo. No se justifica entonces comenzar a preguntarle, cuando realmente tenemos mucho que decir, y más aún se nos espera escuchar.

<sup>44</sup> Razón que explica el sentido rotatorio de sus ceremonias depuratorias.

<sup>45</sup> Nos referimos a que la consulta oracular de Ifá es a partir del momento de recurrencia oracular, dado que injerencia la alternativa de solución a la problemática contemporánea, en el momento del acto oracular.

por debajo de cero,<sup>46</sup> en dirección positiva hacia delante.

No obstante desde el punto de vista práctico funcional, es la problemática de los hombres el factor común; por tanto, se derrumba por si misma dada sus esencias disimiles filosóficas específicas, la credibilidad de ser el sistema oracular de los caracoles, una técnica surgida y cedida en dádiva bondadosa por Ifá. Sencillamente tienen génesis y concepciones distintas, que responden a sus propias filosofías, concebidas, además, muy extemporáneamente una, con relación a la otra.

Hay que aclarar que la extraordinaria sapiencia indiscutible del culto de Ifá, es un oficio religioso de alta consideración y estima, adaptado en Cuba para adivinar<sup>47</sup>. --- lo cual no ocurre por casualidad, sino por el estudio y dominio de conocimientos e investidura de poderes---. donde dentro de un grupo de posibles historias, que estén relacionadas con un odu (acontecer o suceso, en espacio de tiempo lunar, positivo y hacia delante dado), discernir cual es el que concierne al individuo en su problemática y para ello es menester, que el sacerdote oficiante o Babalawo halla estudiado y memorizado dogmática y canónicamente todo lo referido al odu oracular y adecuar su acto adivinatorio, a la historia real que aqueja el individuo.

Mientras que por su parte, el sistema oracular de los orishas está concebido, no para adivinar; si no para "divinizar", dado que los mismos se utilizan, para que las vibraciones internas que lleva cada ser humano, para que, lo que es, o lo que está implícito en el individuo, por tanto, inherente al **interno** en su **entorno**; se exprese en forma de energías por sus propios conductos (extremidades superiores). Como una técnica psicométrica.

### **"Quien tiene boca, no manda a soplar."**

En primer término hay que aclarar, que Orishas como hemos expresado, son formas concretas de vibraciones cerebrales personales, que se manifiestan a modo de energías; que las mismas se encuentran ubicadas en una zona o sector de nuestro cerebro denominado Elegdá. En ella está contenida todo lo relacionado al potencial de posibilidades, que nos reserva el inconsciente del cerebro en la memoria genética y que mediante el proceso de iniciación conocido como Yoko Osha (asentar lo divino ). -- interpretese sentar cátedra de la individualidad — se establecen las conexiones y/o sintonización armónica, para facilitar la mejor potencialización, de la utilización del inconsciente incontrolado biológica y psicológicamente; así como su revelación de La Ley Perspectiva Individual, (mejor interpretado como el ADN, aunque sólo parcialmente, porque es mucho más completo que éste; pues implica la codificación y decodificación inclusive de los comportamientos psicológicos y biológicos del individuo en su medio).

De esta forma se logra convertir, todo lo que es desconocido, funcional e importante de la individualidad específica en su problemática, en elementos cognitivos de información, a través de los objetos oraculares y específicos de los orishas, de ahí que los mismos "divinicen" (con otra real connotación) y no adivinan.

Precisamente por esta condición, de ser el elemento idóneo para los procesos de la "divinización individual" o portadores del mensaje del elegdá de cada persona; es lo que los acredita como los mejores portadores, del

---

<sup>46</sup> Sucede que en el Diloggún, la información oracular que aporta, generalmente parte desde una época anterior al momento en que se realiza el acto oracular, en virtud de que aborda la historia de vida personal precedente a la problemática existencial que aqueja.

<sup>47</sup> La concepción y procedimiento original, incluso en la práctica actual en Nigeria, Ifá no adivina, recitan todos los poemas del odu y el recurrente escoge que historia se corresponde con su situación; como hemos expresado y demostrado anteriormente.



mensaje vibracional interno o del Osha específico que se encuentra en nuestro Orí.

Adicionalmente es conocido, que en el culto de Ifá los sacerdotes iniciados en el mismo (Babalawos), **no son paridos** por Orúmila, **no es un culto iniciático de asentamiento en Ori** (cabeza), por ende **no es un culto reproductor "matriarcal"**; a diferencia de La Regla de Osha, en la que **se "paren" o reproducen orishas de cabecera para su asentamiento (yoko osha) en Ori.**

Por esta razón es incluso factible ser sacerdote de Ifá, sin ser siquiera iniciado en el culto de los orishas y viceversa; estas características esenciales evidencian por si mismas, **que ninguno de los dos cultos ni anteceden, ni preceden el uno al otro necesariamente**; por tanto, estamos en presencia de **dos cultos de pleitesía distintos.**

Ifá es un Conjunto de Poderes validados únicamente con la adquisición de sus conocimientos, no acreditados ni adquiridos solamente por la acción ceremonial de su investidura. Es una "técnica" de clasificación de la problemática variada y el genial desarrollo de una cultura que se recrea en la diversificación de soluciones. Que se le concede a los que resulten "elegidos," mediante una ceremonia de Investidura y no de Asentamiento. Que los faculta para el manejo de las energías y leyes de la naturaleza, que les permite resolver las situaciones incidentales que injerencian a los niveles existenciales de la sociedad, que están fuera de las causales de los niveles individuales de vibración trascendente. De ahí su importancia, pero no su hegemonía absolutista totalitaria, que ha conllevado a la atribución de prerrogativas indebidas de ambos cultos por el desconocimiento histórico; que en su transgresión cultural dio base a un homogéneo concepto subjetivo teológico convencionalista, pero no convincente y por demás contradictorio, en ocasión de la praxis.

Los múltiples procesos de hibridajes transculturadores, determinados por los intereses sociopolíticos, como consecuencias de los fenómenos de colonización; necesariamente conllevan a lógicas supeditaciones de la cultura dominada, que en gran medida no sólo es supeditada, subestimada y subvalorada; si no que además, con frecuencia se presume, como una resultante creada por el propio colonizador. Esta tendencia se observa como una característica específica en pueblos de culturas ágrafas, y muy común dentro de los procesos transculturadores afroafricano en sentido general.

Por otro lado, dado la importancia para los pueblos africanos, de contar con orígenes prestigiosos y antiguos, se aprecia, cómo los etnos con orígenes perdidos, tratan de asociar su historia hacia aquellos de importante relevancia; y por otra parte, se observa claramente que los más recientemente surgidos, se adjudican los valores de las culturas más sólidas.

Si el Culto a los Orishas fue subordinado convencionalmente al Culto de Ifá, por la casta gobernante de Ifé; el sistema oracular de los caracoles, debió propiamente ser tabuado para los sacerdotes de este último; bajo las consideraciones de ser una práctica de inferior cultura,<sup>48</sup> en el marco de su proceso colonizador y en tanto por ellos se expresaban los orishas nativos originales, como verdaderos estandartes de los territorios dominados. Se hacía menester la subestimación mediante la creación de un tabú de naturaleza teológica, para categorizarlo como inferior; desestimándose su uso por la casta superior en principio, y finalmente prohibiéndose definitivamente entre ellos.

Luego de alguna manera en las evidencias necesarias encontradas en el marco de nuestra investigación, para el esclarecimiento del suceso histórico cultural sobre el origen del Diloggún y su introducción en el culto a

---

<sup>48</sup> Criterio que aún prevalece de modo erróneo en los sectores más populares.

los orishas; se abre una grieta más en el discurso puramente teológico, que infiere que el mismo haya sido deducido o desprendido de Ifá, y adquiere más peso específico, el hecho de que tales argumentos hayan respondido más a intereses de casta colonizadora, que a las esencias de génesis culturales históricas.

Entre el Culto a Los Orishas y El Culto de Ifá, es un error de categorización cultural, continuar estableciendo; si el de los Orishas es más importante que el de Ifá; o si, el culto de Ifá es superior con relación al de los Orishas.

Sencilla, simple y llanamente estamos en presencias de cultos de pleitesías hacia cosas muy distintas, con objetivos distintos, con propósitos específicos diferentes. Que poseen requisitos, exigencias y móviles causales para ser iniciado en cada uno de ellos muy desiguales; y en los que finalmente sus prácticas y contenidos filosóficos y los procesos de iniciaciones están encaminados hacia diferentes sentidos e intereses.

**© Nelson Aboy Domingo.**

**”25 Siglos de Historia de la Santería Cubana”**

**ISBN 84-6091931-5**

**Depósito legal: SA-893-2004**

**Impreso: Copicentro, Santander.**

**Edición agotada.**